

ACONTECIMIENTO INTERNACIONAL

Entrada de M. Poincaré en Madrid

M. POINCARE A ESPAÑA

El viaje hasta la frontera

Nuevos detalles.

PARIS. Se han recibido nuevos detalles de la llegada del Presidente á Mont-de-Marsan.

Había caído una lluvia torrencial; pero en aquellos instantes estaba despejándose el cielo.

El 34.º de línea rindió honores á M. Poincaré.

La población estaba engalanada. El Presidente marchó en un carruaje á la Prefectura.

La Guardia Republicana le recibió á los acordes de la Marsellesa.

Varias señoritas entregaron á M. Poincaré y á su esposa preciosos ramos de flores.

El alcalde y el presidente del Consejo general cambiaron sentimentosos discursos con M. Poincaré.

Este fué aplaudidísimo.

En Dax.

A las diez y diez salió M. Poincaré de Mont-de-Marsan, marchando en tren hasta Peyronnet, desde donde continuó en automóvil hasta Dax.

También allí estaba el cielo cubierto. Llegó á las once y quince.

En el camino le esperaban el alcalde, el Concejo municipal y el de Administración.

Hechas las presentaciones de rigor, se pronunciaron afectuosísimos discursos. La población tributó á M. Poincaré entusiastas ovaciones.

En Bayona.

M. Poincaré volvió á salir en automóvil á Dax, siendo despedido con grandes aplausos y vítores.

Llegó á Bayona á la una de la tarde. También allí había llovido en abundancia, pero ya se había despejado el cielo.

En las calles de la población se habían levantado arcos y postes con banderas españolas y francesas entrelazadas.

En los muelles fué recibido el Presidente por M. Barthou, el secretario de Estado de Bellas Artes; el alcalde, M. Bonnat; el alcalde de San Sebastián, los viceconsules de España é Inglaterra y otras personalidades.

En el Museo Bonnat.

Cambiados los naturales saludos, el Presidente, acompañado por su séquito y las personalidades que le habían recibido, se trasladó al Museo Bonnat para almorzar.

En todo el trayecto se habían levantado arcos adornados con banderas y con letreros, en los que se leían vivas á Poincaré, á Barthou y á Bonnat.

Terminado el almuerzo, el alcalde pronunció un discurso de salutación á M. Poincaré, deseándole un feliz viaje.

Terminó diciendo: —Aquí, como en Lorena, hallaréis siempre la misma fe y las mismas esperanzas en el porvenir de Francia.

Luego habló el ilustre pintor M. Bonnat, quien manifestó que si había dado á la Municipalidad el Museo que lleva su nombre, fué en señal de gratitud por haberle ayudado á sus estudios, gracias á lo cual pudo perfeccionarse en Madrid, en París y en Roma.

M. Poincaré contestó á los cariñosos saludos que le habían dirigido el alcalde y M. Bonnat, dando las gracias por las frases que le habían dedicado.

Luego celebró entusiastamente á M. Leon Bonnat por las notables colecciones que ha regalado á la Municipalidad y al pueblo y dirigió afectuosas frases á las varias personalidades presentes.

En Biarritz.

A las cuatro de la tarde salió M. Poincaré de Bayona, en automóvil, para Biarritz.

En Biarritz fué recibido por el alcalde y por numerosas personalidades.

Tanto en Biarritz como en Bayona se ha hecho notar la presencia de las colonias españolas.

En Biarritz las calles estaban engalanadas muy artísticamente. M. Poincaré fué ovacionado con gran entusiasmo.

Se oyeron muchos vivas en español. De Biarritz siguió el Presidente hacia la frontera para tomar á las seis de la tarde en Hendaya el tren especial que ha de conducirle á Madrid.

Entre Bayona y Hendaya.

PARIS. En el discurso que M. Poincaré pronunció en Bayona, después del almuerzo en el Museo Bonnat, dijo que los cuadros de Goya y del Greco que le contemplaban, estaban señalándole el camino de España, por el cual iba á marchar, para dirigirse hacia un pueblo amigo.

«Esos mismos cuadros—agregó—me hacen sentir de que el tiempo pasa muy deprisa y de que tengo que partir.»

De Bayona á San Juan de Luz hizo el viaje en automóvil.

En todas partes fué aclamadísimo.

A San Juan de Luz llegó á las tres y cuarenta y cinco.

De allí partió para Hendaya.

En Hendaya fué recibido por el prefecto del Sena y numerosas personalidades.

ficando con método riguroso los hechos, las ideas, las razones, en que había de basar su informe. Luego ante el Tribunal, comenzando su discurso pausadamente, agrandándose á poco la figura, desenvolviéndose el gesto, centelleando los ojos, adquiriendo la voz sonoridades de clarín de charanga, tomando posición en orden de batalla sabiamente dispuesto, haciendo entrar en línea oportunamente los elementos agrupados y, sin dejar de ser cortés, imprimiendo á la lucha una gran viveza y terminando frecuentemente con un corps à corps irresistible aun por el adversario más vigoroso.

«Aun en los momentos de mayor viveza su actitud es noble; su forma, académica», decía Bisson-Billaut, el cual espera que al dejar Poincaré la Presidencia de la República volverá á proporcionar días de gloria al foro francés.

Los informes de M. Poincaré son modelos de oratoria forense. Como tratadista de Derecho publicó en 1883 *El derecho de sucesión en la propiedad mobiliaria y el antiguo Derecho y el Código civil*.

Literato y académico.

Ya se ha dicho que Poincaré tuvo desde sus años mozos una gran vocación literaria. Las constantes recomendaciones del abogado Du Buit, si le encarrilaron derechamente por la senda de la abogacía, no le apartaron por completo del cultivo de las letras.

Siendo redactor de *Le Voltaire* no se limitó á las crónicas judiciales. Escribió también crónicas literarias, artículos de crítica y versos. ¡También versos!

Distinguió el estilo de Poincaré por lo sencillo y lo sobrio, y al mismo tiempo por lo elegante y elocuente. En los más de sus párrafos nada sobra. Y siendo las palabras justas, eran al mismo tiempo las más selectas. De no embargarle la mayor y mejor parte de su existencia la política y el foro, pudo ser Poincaré uno de los primeros literatos de la Francia contemporánea. Y pudo ser, sobre todo, un gran crítico, por su cultura clásica, sólida y amplia, y por su sagacidad.

Demuéstralo su colección *Ideas contemporáneas*, que es á la vez prueba elocuente de que M. Poincaré ha continuado la predilección que tuvo en su juventud por la literatura. En este volumen, publicado en 1906, hay, entre otros trabajos, un estudio sobre La Fontaine, un elogio de Fustel de Coulanges, semblanzas de Gounod y de Gounour, notas referentes á Alejandro Dumas, Pasteur y Berthelot, un retrato de Meissonier y observaciones acerca de la educación de los jóvenes, la enseñanza clásica y las artes decorativas, más una encantadora página sobre Murger y la bohemia literaria, que denotan un artista, un literato y un crítico de fuste.

Lo mismo podría decirse, aunque ya su género es distinto, de otra obra que publicó en 1907: *Estudios y figuras políticas*.

Por muerte de M. Emile Gebhardt quedó una vacante en la Academia Francesa. Y la Academia llamó á su seno á M. Poincaré en 9 de diciembre de 1909.

De otras muchas Sociedades es miembro M. Poincaré: Sociedad de Hombres de Letras, Consejo Superior de Bellas Artes, Consejo de Museos Nacionales, Unión Filotécnica de Francia, Sociedad de Amigos de la Universidad de París, Sociedad de enaltecimientos del Bien, Sociedad de Amigos de Versalles y muchas más.

Todas ellas han sentido el influjo benéfico del grande hombre que hoy preside los destinos de la República.

El hombre.

Un día, al inaugurar la Casa Ayuntamiento de Château-Thierry, M. Poincaré pronunció un discurso, en el que recordó el dicho de Voltaire de que «sólo se es grande por el carácter». Y á fe que la afirmación podría ser aplicada, como síntesis, á la existencia del propio M. Raymond Poincaré. Porque Poincaré es una gran inteligencia. Pero es también un gran carácter, que es tanto como decir una gran voluntad.

Inteligencia y voluntad. He ahí las dos características de M. Poincaré. Más triunfan á veces con la segunda que con la primera los hombres de Estado. Y los hubo entre ellos de inteligencia muy grande, que, faltos de voluntad—es decir, flojos de carácter—, fueron para su país perjudiciales y para sí mismos inútiles.

Por su gran voluntad, propulsora de la inteligencia, caminó M. Poincaré á pasos de gigante en su carrera pública, y fué útil y sigue siendo útil á su Patria. Vedle, y reconoceréis la inteligencia en la mirada y la voluntad en el vigor de los rasgos.

Justamente se ha dicho de M. Poincaré que tiene el gusto de la medida y el sentido de la realidad; que huve de excesos y quimeras, y sin dejar de pensar en el porvenir, atiende á las exigencias del día. Es democrata y no demagogo. Amante del orden, separa lo posible de lo imposible; huve de caer en la esterilidad y se detiene ante lo peligroso.

Se ha dicho también que un francés de esas cualidades posee el alma de su tiempo.

Y nosotros añadimos que un hombre tan ilustre merece la estimación universal.

F. AZNAR NAVARRO

República, desempeñando también la cartera de Negocios Extranjeros.

Cuando llegó á la Presidencia del Consejo, su primer discurso ante la Cámara produjo sorpresa, porque se apartó del lenguaje convencional y de los artificios en uso. Los viejos parlamentarios dijeron al terminar la sesión: «Esto no dura quince días.» Y se equivocaron completamente. El país gustó de la nueva manera. Crecieron el respeto y la admiración hacia el hombre de Estado cuya labor era obstinada y cuyo sentido patriótico era indiscutible.

Durante su Gobierno, influyó mucho monsieur Poincaré en la marcha de la política internacional. Su viaje á San Petersburgo fué fecundo en resultados. Sus iniciativas, aplicadas á la crisis oriental, aumentaron en el Extranjero el prestigio de Francia y el prestigio personal de M. Poincaré.

Muchos meses padeció Francia los efectos de una peligrosa inquietud. Poincaré hizo una gran figura ante Europa, que tenía los ojos puestos en Francia. Aquel gran Ministerio produjo admiración. La diplomacia exigía atención constante, diaria, exquisita. Y Poincaré, sin dejar un solo instante de ser jefe del departamento ministerial más difícil, no dejó tampoco una hora de ser el jefe de todo el Gobierno.

Logró llevar al ánimo de sus compatriotas el convencimiento de la importancia y del interés que tenía la obra que Francia estaba llamada á realizar en Marruecos. Llevó con serenidad y con paciencia las negociaciones con España, que, apoyada en el Tratado de 1904, explotaba naturalmente una situación que le era favorable, y provocó una *entente* que reanudó relaciones de mutua confianza y estrecha amistad, que han de ser en el futuro base de la política exterior de Francia y España.

Elevado á la primera magistratura de la República en enero del año corriente, están los hechos muy cercanos para que haya necesidad de recordar aquella elección, empeñadísima como pocas. Y posesionado de la Presidencia de la República en febrero, ha dado desde entonces pruebas de actividad grandísimas que contrastan notablemente con la pasividad que distinguió en todos los momentos á su antecesor, M. Fallières.

Tal vez el paso de mayor trascendencia que como Presidente de la República ha dado M. Poincaré es esta visita á España, que tanto puede suponer en el orden de las relaciones internacionales.

Poincaré, abogado.

Monsieur Poincaré hizo su aprendizaje de abogado con M. Du Buit, quien no cesaba de recomendarle el abandono de las aficiones literarias para consagrarse por completo al foro. Ello no era posible en absoluto, porque tales aficiones habían arraigado mucho en el joven abogado.

Hacia el año 1882, cuando ya era nuestro biografiado redactor judicial de *Le Voltaire*, fundó con Millerand y otros diez periodistas judiciales la Asociación de la Prensa Judicial.

Los primeros pasos de Poincaré en la carrera del foro tuvieron un paréntesis: el tiempo en que le fué confiada la jefatura del gabinete desempeñado por M. Develle. Pero en mayo de 1887 abandonó aquel cargo y volvió á desempeñar el oficio de pasante de M. Du Buit.

Elegido primer secretario de la Conferencia de los Abogados, alcanzó un gran éxito con un discurso en elogio del abogado Dufalre, que acababa de morir.

No le costó gran trabajo á Poincaré alcanzar fama de abogado de primera fila, ni tardó mucho á separarse de Du Buit para trabajar por cuenta propia.

Creciendo de día en día su prestigio de orador y juriscónsulto, vió sus asuntos multiplicados. Las grandes causas civiles, los pleitos familiares, las quiebras, aflúan á él, no dejándole momento de reposo.

Nombráronle su abogado muchas Sociedades. Lo fué de la Sociedad de Autores y Compositores dramáticos, de la Sociedad de Artistas franceses, del Crédito rural de Francia y otras muchas.

Por los años en que se negó á formar parte de todo Gobierno (1895-1906), y pudo con más asiduidad y libremente dedicarse al ejercicio de la abogacía, fué cuando llegó su fama de letrado á los mayores límites. Su labor no se contraía á los Tribunales de París. Frecuentemente le llamaban de provincias y del Extranjero. Fué en Rumania donde alcanzó uno de sus más resonantes triunfos como abogado.

Tales éxitos no eran de extrañar. Poincaré tenía, además del talento natural y cultivado, de su vasto conocimiento de las leyes, de su gran cultura general y de sus extraordinarias condiciones de orador, una fuerza de voluntad imponderable y una conciencia de tal modo rígida, que le llevaban á estudiar las causas con una minuciosidad á que tal vez ningún abogado del mundo haya llegado y á poner, en fin, toda su alma en las defensas á que se comprometía.

Un eminente juriscónsulto francés, monsieur Busson-Billaut, trazo una semblanza del abogado Poincaré al ser éste encumbrado á la Presidencia de la República.

Presentábalo primero en su despacho, clasificando con método riguroso los hechos, las ideas, las razones, en que había de basar su informe. Luego ante el Tribunal, comenzando su discurso pausadamente, agrandándose á poco la figura, desenvolviéndose el gesto, centelleando los ojos, adquiriendo la voz sonoridades de clarín de charanga, tomando posición en orden de batalla sabiamente dispuesto, haciendo entrar en línea oportunamente los elementos agrupados y, sin dejar de ser cortés, imprimiendo á la lucha una gran viveza y terminando frecuentemente con un corps à corps irresistible aun por el adversario más vigoroso.

«Aun en los momentos de mayor viveza su actitud es noble; su forma, académica», decía Bisson-Billaut, el cual espera que al dejar Poincaré la Presidencia de la República volverá á proporcionar días de gloria al foro francés.

Los informes de M. Poincaré son modelos de oratoria forense. Como tratadista de Derecho publicó en 1883 *El derecho de sucesión en la propiedad mobiliaria y el antiguo Derecho y el Código civil*.

Vida y obras de M. Poincaré

Infancia y mocedad.

Monsieur Raymond Poincaré nació en Bar-le-Duc el día 20 de agosto de 1860.

Hijo de una buena familia burguesa, ajustada á las viejas tradiciones, su padre, monsieur Antonio Poincaré, inspector general de Caminos, Puentes y Canales, procuró darle una educación sólida.

Le envió al liceo de su pueblo natal, donde recibió lecciones excelentes, mientras la familia seguía proporcionándole aquellas enseñanzas de hábito de trabajo, conciencia rigurosa y honradez acrisolada, que sólo se obtienen en un hogar de todo punto honorable.

Desde sus primeros años dió Raymond Poincaré pruebas brillantes de claridad de entendimiento y de aplicación constante.

Terminados sus estudios en el liceo, vaciló ante el punto esencialísimo de la elección de carrera. La literatura le arrastraba con fuerza irresistible. Siguió los estudios de Letras, licenciándose en la Facultad de Nantes.

Luego los de Derecho, en París, en el liceo Louis-le-Grand, doctorándose en la Facultad últimamente nombrada en el año 1882.

Vivia por entonces en comunidad de pensamiento y de aspiraciones con su hermano M. Lucien Poincaré, que ha alcanzado en París la categoría de inspector general de la Universidad; con su primo Enrique Poincaré, que llegó á formar parte de la Academia Francesa, y cuya prematura muerte lloró Francia como una desgracia inmensa, porque significaba la pérdida de un gran genio; con su pariente Emile Boutroux, considerado como el filósofo más penetrante y como uno de los escritores más ilustres de Francia y de la época presente.

El primer triunfo como escritor y tratadista de Derecho lo obtuvo el joven Poincaré con el desarrollo de su tesis doctoral. Elegido por asunto «La posesión de los bienes muebles en el Derecho romano; reivindicación de los bienes muebles en el Derecho antiguo y en el Código civil».

Ya doctorado en Derecho, se lanzó á la conquista del porvenir y de la fama.

Fueron sus primeros pasos ingresar en el Colegio de Abogados de París y aceptar el cargo de redactor judicial en el diario *Le Voltaire*, que estaba á la sazón en su época más floreciente.

Poincaré, además, había cumplido el deber de servir á su Patria. Al abandonar el servicio activo del Ejército era sargento. Llegó á subteniente de reserva en los cazadores de línea, y más tarde á teniente y capitán de cazadores alpinos.

Tomó parte en las maniobras de Lunéville y Anancy, en el Delfinado.

Si en el orden literario y científico demostró robustez de inteligencia y fuerza de voluntad admirable, con las armas dió también pruebas de agilidad y fortaleza.

Poincaré, político.

Una circunstancia inesperada fué parte en 1886 á fijar los rumbos á que había de ajustarse en lo sucesivo la carrera de M. Poincaré.

Del Gabinete Freycinet formaba parte, como ministro de Agricultura, M. Develle, el cual, conociendo las aptitudes sobresalientes del joven abogado, le sacó del bufete de Du Buit, donde Poincaré trabajaba como pasante, para confiarle el cargo de jefe del gabinete particular de dicho departamento.

Esto decidió su vocación, porque M. Poincaré se interesó desde luego por la política.

De la brillantez con que se desarrolló su carrera hablan elocuentemente estos datos, que son como síntesis de la misma: diputado á los veintisiete años; ministro á los treinta y tres; dos veces ministro de Instrucción; dos veces ministro de Hacienda; Presidente del Consejo y ministro de Negocios Extranjeros; Presidente de la República, en fin.

En 1886 fué elegido consejero general del Mosá, por el cantón de Pierrefitte. Y en 31 de junio de 1887 se le proclamó diputado de aquel departamento, para reemplazar á monseñor Lionville. No pudo ser la votación más alta. Eran los votantes 46.944. Poincaré obtuvo 34.796 votos. M. Hurel, 3.705; el general Boulanger, 1.145; M. Gérardin, 1.582.

De cuantos tenían asiento en la Cámara mayoría republicana, y se le encargó especialmente de informar sobre cuestiones de honorarías.

El distrito de Commercy le reeligió diputado en 1889, por 9.648 votos contra 7.995 en 1893, por 14.377, sin contrincante; en 1898, por 14.476, también sin oposición; en 1902, por 10.215, luchando frente al nacionalista M. Bauchet, que obtuvo 4.022, y el conservador M. Salmon, que alcanzó 3.401.

Rápidamente se constituyó M. Poincaré en una de las figuras parlamentarias de mayor relieve. Miembro de la Comisión de presupuesto y ponente del de Hacienda en 1893; vicepresidente general del presupuesto en 1895; vicepresidente de la Cámara en 1895, y 96, 97 y 98, alcanzó en la tribuna parlamentaria una gran popularidad, tratando todos los problemas que se discuten actualmente.

Contribuyeron á ello el espíritu de monsieur Poincaré, dado á un evolucionismo regular y científico y puesto siempre al servicio de las ideas de unión y de concordia; su elocuencia, briosa, llena de sinceridad y de lógica concluyente. Pero el secreto de un resultado tan feliz lo reveló recientemente monsieur Maurice Colrat, director de *L'Opinion* y secretario que fué de M. Poincaré durante mucho tiempo, al decir de su antiguo jefe: «Jamás habló de aquello que ignoraba ó sólo conocía superficialmente. Nunca creyó que se pueda presumir de conocer un expediente sin haberlo estudiado con minuciosidad y á conciencia.»

Se le confió á M. Poincaré la cartera de Instrucción pública, Bellas Artes y Cultos en el primer Gabinete de M. Charles Dupuy (5 abril-3 diciembre 1893). Nadie, con la excepción única de M. Waldeck-Rousseau, había llegado tan joven á ser ministro en Francia. De ello se acusaba Poincaré; pero en semejante acusación nadie le hizo coro. Sus méritos y su autoridad justificaban suficientemente el rápido encumbramiento.

Fué entonces compañero de Gabinete de M. Jules Develle, el mismo que al nombrarle años atrás jefe del gabinete de Agricultura le abrió las puertas de la carrera política.

Trabajó con entusiasmo; reformó los estudios de Medicina y los del doctorado de Derecho; reorganizó las Universidades provinciales con tal método, que la reforma produjo los más excelentes resultados.

En el segundo Gabinete Dupuy (31 mayo 1894-20 enero 1895) estuvo M. Poincaré encargado del ministerio de Hacienda y fué entonces compañero de Gabinete de M. Barthou, en la actualidad jefe del Gobierno.

M. Poincaré visitó el Sanatorio para enfermos y marchó a la estación.

En Hendaya.

IRUN. (Lunes, noche.) A las cuatro de la tarde llegó a Hendaya, en automóvil, monsieur Poincaré, dirigiéndose al hotel Euskalduna, donde tomó el té, acompañado de las autoridades de Bayona y Biarritz y del consúl español, Sr. Ranero.

Desde el hotel marchó el Presidente de la República a la estación.

El trayecto de carretera estaba tomado militarmente por fuerzas de Infantería del 18.º regimiento de línea.

La estación de Hendaya estaba iluminada y adornada con trofeos y banderas blancas. Se había instalado en la puerta de la sala de espera un dosel, formado con paños encarnados. A los lados de la sala esperaba la llegada de M. Poincaré un grupo de veteranos de la guerra de 1870, llevando banderas.

En el patio exterior estaban las tropas, con orden de impedir la circulación desde las cinco de la tarde.

La Policía y los gendarmes obligaban a los viajeros a que circularan en el interior de la estación, prohibiéndoles detenerse.

También se dispuso que los dos trenes ordinarios, procedentes de Francia, que tienen la llegada entre cinco y seis de la tarde, fueran detenidos en Hendaya hasta que partió de Irún el tren presidencial.

El puente internacional.

El trayecto de Irún al puente internacional del Bidasoa estaba cubierto por tropas de Infantería española, colocadas a los lados de la vía férrea.

La escuadra.

TOLON. La división naval destinada a Cartagena, con motivo del viaje de M. Poincaré, ha zarpado esta tarde, a la una.

Van los cuatro acorazados que ya anticipé y la segunda escuadra de contratorpederos.

UN TELEGRAMA DE GALDOS

La cordialidad franco-española.

PARIS. El periódico *Excelsior*, en su número de mañana martes, publicará un largo telegrama que a su ruego le ha dirigido don Benito Pérez Galdós.

Dice que el viaje de M. Poincaré desperta viva efusión y simpatía en toda España.

Los diplomáticos conceden a ese viaje gran importancia desde el punto de vista internacional.

El resto de la nación española se deja arrastrar por los ímpetus del corazón.

Franceses y españoles han luchado unos contra otros en muchas batallas; pero sin odiarse.

Es de esperar que el viaje que realizan a España M. Poincaré y otras personalidades francesas destruirá las antiguas leyendas que forjaron Teófilo Gautier, Próspero Mérimée y Alejandro Dumas, y verán los franceses de ahora que España es muy otra de lo que muchos creen.

Serán recibidos con afecto profundo, pues las cosas protocolarias no impiden que se manifieste el aplauso que brota del fondo del corazón para proclamar la fraternidad latina.

Es preciso que Francia sepa que al lado de las ceremonias oficiales, en que todo es medido, pesado y calculado por hombres circunspectos, está la cordialidad de la gran democracia cádica, que se desborda en estos días, saludando a la gran democracia de la libertad, esperanza del pueblo nuevo y amparo del pueblo antiguo que quiere vivir.

Tales son las manifestaciones más salientes hechas por el Sr. Pérez Galdós en el telegrama enviado desde Madrid a *Excelsior*.

Poincaré en España

Preparativos en San Sebastián.

SAN SEBASTIAN. (Lunes, tarde.) El séquito español del Sr. Poincaré pasó en dirección a la frontera, quedando aquí el marqués de Valtierra, que marchará esta tarde en automóvil. El gobernador civil estuvo en Irún.

Ha sufrido algunas modificaciones el programa organizado para la llegada del Presidente de la República francesa.

Se permitirá la entrada en la estación a la colonia francesa para que saludé al Presidente.

Rendirá los honores una compañía de Ingenieros, y la Banda municipal ejecutará la *Marsellesa*.

La estación estará adornada con escudos franceses y españoles iluminables, plantas y guirnaldas con bombillas eléctricas.

Las autoridades y la colonia francesa se situarán en el primer andén.

El marqués de Valtierra presentará a las autoridades y al séquito español al Presidente de la República francesa.

En Irún.

IRUN. (Lunes, noche.) Todo está aquí dispuesto para recibir a M. Poincaré.

La estación ha sido engalanada con escudos y banderas de ambas naciones, profusión de plantas y espléndida iluminación.

El tren presidencial está formado de un coche salón real, el break de Obras públicas, dos coches camas de la Compañía Internacional, un vagón comedor, otro de primera clase, dos furgones de equipajes y otro cocina.

Ha llegado el gobernador militar de San Sebastián, con su ayudante, revistando la compañía de Sicilia que, con bandera y música, rendirá honores en la estación.

A las dos y cuarenta y cinco llegó un tren especial con los equipajes y el acompañamiento del Presidente.

Presentaciones y discursos.

IRUN. (Lunes, noche.) Al llegar el tren que conduce a M. Poincaré a esta estación ha rendido honores al Presidente una compañía del regimiento de Sicilia, cuya banda de música entonó la *Marsellesa*.

En la estación se encontraban las autoridades y numeroso público.

Al apearse del tren M. Poincaré se le acercó el general Valtierra é hizo las presentaciones de rigor.

A continuación el alcalde de Irún pronunció el siguiente discurso:

«Señor Presidente: Como alcalde de la ciudad de Irún, me considero honradísimo saludando al pisar tierra española en este viaje, con el que correspondéis a la visita reciente que os hizo nuestro Rey D. Alfonso, demostrando su amistad hacia la gran República, digna de admiración por su progreso y su desarrollo.»

La ciudad de Irún, a la que me honro en representar, que sostiene la relaciones más íntimas y fraternales con las villas francesas del otro lado del Bidasoa, me encarga que os dé la bienvenida más cordial a vuestra llegada a la hospitalaria España, donde seréis recibido con los afectos que unen a las dos naciones hermanas, por sus lazos estrechos de raza y por sus sentimientos y su recíproca comunidad de intereses que se refleja en sus relaciones comerciales.

El vecindario y la Municipalidad de Irún me encargan que presente al más alto magistrado del pueblo francés el testimonio más expresivo de su respeto y consideración.

Al cumplir esta honrosísima gestión me felicito como alcalde de Irún, expresándoos la parte que toma en esos sentimientos mi alma, y hago votos fervientes por que mis compatriotas dejen en vuestro espíritu, al regresar a Francia, buen recuerdo de la visita que hacéis a mi querida Patria. ¡Viva España! ¡Viva M. Poincaré!

M. Poincaré contestó con otro breve discurso, agradeciendo el saludo, y añadiendo que conocía las excelentes relaciones que mantiene la ciudad de Irún con los pueblos franceses vecinos, unidos a Irún por el cañiño que une a todos los pueblos franceses y españoles.

El alcalde le entregó a continuación un telegrama del Gobierno español saludando a M. Poincaré.

El general Valtierra le entregó otro telegrama, con un saludo muy afectuoso, del Rey.

A ambos telegramas contestó después monsieur Poincaré desde el tren.

Siguieron las presentaciones, y saludaron a M. Poincaré el presidente de la Diputación, el vicepresidente de la Comisión provincial, el jefe de Miquelates, el administrador de la Aduana, el Sr. Lafitte, el vicepresidente de la Diputación y numerosas Comisiones.

A San Sebastián.

A la hora anunciada partió el tren presidencial para la capital de Guipúzcoa, haciéndose a M. Poincaré una cariñosísima despedida.

En el trayecto hasta San Sebastián fué constantemente aclamado.

M. Poincaré conversó familiarmente con las personas que le acompañaban.

Iban en el coche salón, entre otros, una Comisión de la colonia francesa de San Sebastián, a la que dijo M. Poincaré que conoce perfectamente España por haberla visitado y siete veces, la última el año pasado, que estuvo en Palma.

Otros detalles.

IRUN. (Lunes, noche.) El tren presidencial llegó a esta estación con algunos minutos de retraso.

La compañía del regimiento de Sicilia, que, con bandera y música, hizo los honores, formó en el andén francés.

Revisó las fuerzas M. Poincaré y después desfilaron aquéllas en columna de honor.

Entre las presentaciones que hizo el general marqués de Valtierra a M. Poincaré figuraron las de los Sres. Nardiz y conde del Grove, que, como ayudantes, se pusieron a las órdenes del Presidente de la República francesa.

En la estación había escaso público por el rigor que se empleó en la prohibición de la entrada.

Los telegramas del Rey y del Presidente.

IRUN. (Lunes, noche.) En el telegrama del Rey que le fué entregado a M. Poincaré al descender del tren, le daba la bienvenida, saludándole al pisar tierra española y haciendo votos por que la estancia en España le sea agradable.

Antes de partir el tren ordenó M. Poincaré que se cursara un telegrama, dirigido al Rey, diciendo:

«Agradezco a S. M. sus deseos de bienvenida al entrar en España y la sinceridad de sentimientos del pueblo español por Francia. Soy feliz al expresar a su vez todos los votos de mi país para S. M. y para su nueva nación.»

Llegada a San Sebastián.

SAN SEBASTIAN. (Lunes, noche.) A la hora señalada entró en esta estación el tren especial que conduce a M. Poincaré.

Forman el convoy la locomotora, un furgón, el break de Obras públicas, un coche de primera, tres *sleepings*, coche salón real y otro furgón.

M. Poincaré ha comido en la estación.

Al entrar el tren en agujas, la Banda municipal entonó la *Marsellesa*.

Los andenes estaban llenos de público.

Entre éste figuraban, en primer término, las autoridades de San Sebastián y la colonia francesa.

M. Poincaré fué aclamadísimo.

El Presidente y el alcalde.

M. Poincaré, que vestía de frac, descendió al andén y conversó afectuosamente con el alcalde.

Este le saludó en nombre de la ciudad.

El Presidente contestó agradeciendo la acogida que se le dispensaba y el recibimiento que días pasados se tributó al primer ministro del Gobierno francés, M. Barthou.

A continuación se acercaron dos niñas de la Escuela Francesa y entregaron al Presidente un precioso ramo con una sentida dedicatoria.

Los alumnos de las escuelas francesas estaban formados en los andenes con su estandarte.

A Madrid.

A las seis treinta y nueve partió de nuevo el tren presidencial.

La Banda Municipal entonó la *Marsellesa*, y sonaron nuevos vivas.

En las inmediaciones de la estación se congregó numeroso público, a pesar de que llovía bastante.

Paso por Miranda.

MIRANDA. (Martes, mañana.) A las dos y media de la madrugada ha pasado por esta población el tren que conducía a M. Poincaré.

En la estación se ejercía una vigilancia rigurosa, no dejándose entrar a ninguna persona, ni siquiera a los periodistas.

Solamente había en la estación Guardia Civil, Policía y elementos oficiales.

La muchedumbre que había acudido a saludar a M. Poincaré retiróse descontenta.

Algunos pudieron ver un momento el rostro del Presidente, tras la ventanilla del coche, pero nada más.

Lo que sí llamó la atención fué el lujo del tren.

EN MADRID

LOS EXPLORADORES DE ESPAÑA

He aquí los actos que obsequiarán a sus compañeros *Les Eclaircisseurs de France* durante su estancia en la corte:

Día 7.—Llegada de los exploradores franceses a la estación del Norte en el tren de las once de la mañana.

A las diez y media se reunirán los de todos los distritos en el paseo de Rosales para ir a recibir a los franceses.

A las cuatro, reunión en el domicilio social y visita a la población.

A las nueve de la noche, función de gala en el Príncipe Alfonso.

Día 8.—Los mismos festejos é itinerarios que para los concejales franceses, tomando parte en la fiesta del Asilo de la Paloma, en unión de los exploradores españoles.

Día 9.—A las nueve y media, reunión en el domicilio social, desde donde marcharán al Instituto Francés.

A las tres y media, garden party en el Retiro.

A las nueve y media, festival en el teatro de la Zarzuela.

Día 10.—Continuarán la visita de los museos.

A las tres de la tarde, gran festival de exploradores en el Athletic Club.

A las ocho y cincuenta y cinco minutos, todos los distritos de Madrid se encontrarán en la estación del Norte para despedir a sus compañeros. Caso de que se prolongue su estancia asistirán por la noche al teatro de Apolo.

Nota.—Para el festival del Athletic Club se invita a todos los miembros de los Comités de Madrid y socios protectores, debiendo éstos presentar a la entrada el último recibo pagado.

LA FUNCION DEL REAL

El programa de la función de gala es el siguiente:

Concierto por la Orquesta Sinfónica de Madrid, bajo la dirección del maestro Arbós, con el concurso de los Sres. F. Bordas y Granados.

PROGRAMA

Primera parte.

1.º *L'apprenti sorcier*, scherzo; Dukas.

2.º *A mi tierra*, primer tiempo de la suite murciana; Pérez Casas.

3.º *Rondo capriccioso* (para violín y orquesta); Saint-Saëns.

Solista, Sr. F. Bordas.

4.º *Marche hongroise de La damnation de Faust*; Berlioz.

Segunda parte.

1.º *La procesion del Rocío*, poema sinfónico; Turina.

2.º *Quinto concierto* (en fa mayor, para piano y orquesta); Saint-Saëns.

I. Allegro animato. II. Andante. III. Molto allegro.

Solista, Sr. Granados.

3.º *España, rapsodia*; Chabrier.

Tercera parte.

1.º *L'après midi d'un Faune*, preludio; Debussy.

2.º *En la Alhambra*, serenata; Bretón.

3.º *Tango* (para violín y orquesta); Arbós.

Solista, Sr. F. Bordas.

4.º *El puerto*, de la suite *Iberia*; Catala; cuadro humorístico; Albéniz.

EN PALACIO

Hemos visitado en Palacio las habitaciones que están destinadas a M. Poincaré y su séquito.

La saleta, la antecámara y la cámara están decoradas como en los tiempos en que ocupaba dichas habitaciones la inolvidable Infanta doña María Teresa.

La única novedad es la de haber instalado en ellas la luz blanca Moore.

La saleta tiene, como es sabido, su principal ornamento en la colección de tapices, representando la historia de Ciro el Grande, reproducción de la original y magnífica del siglo XVII que posee la Casa Real.

La antecámara viste sus muros con tapices de la Real Fábrica de Madrid, que constituyen la colección de las *Historias de José, David, Salomón y Absalón*.

En el centro de la cámara se halla instalado un grupo en bronce, representando a caballo a Isabel la Católica, fundido en 1850, en la factoría de Naury.

Están vestidos sus muros con rica tapicería del siglo XVI, con la famosa colección llamada de *Las esperas*.

Los muebles, de estilo Luis XIV, son de color café y oro, y en hermosas consolas hay magníficos juegos de bronce.

El despacho tiene una mesa histórica; la que usó en El Pardo, hasta el último momento, S. M. el Rey Don Alfonso XII. Los muebles son de estilo Imperio.

Decoran los muros retratos de Fernando VI y de la Reina.

La habitación siguiente es la alcoba de M. Poincaré. Está tapizada de azul con bordados en sedas.

La cama es del tiempo de Carlos IV, con hermosas colgaduras azules bordadas en pla-

ta. Los muebles están tapizados en los mismos tonos, y son de caoba y bronce dorado.

Penden de los muros cuadros de Lucas Jordán, de asuntos religiosos.

Todo responde en esta habitación al estilo Imperio. Llama en ella la atención un velador de malaquita.

Sigue el cuarto de confianza ó de vestir, con una gran luna veneciana con marco de caoba y aplicaciones de bronce dorado.

Las demás habitaciones son el cuarto de baño y un pequeño comedor, donde se servirá el desayuno al Presidente de la República.

*

La alcoba de M. Mollard está tapizada de rojo, y es de estilo inglés moderno.

Su despacho tiene los muros cubiertos de tapices.

Al lado están las habitaciones de M. Pognon.

Los demas de la «suite» presidencial se hospedarán en las habitaciones de la planta baja.

*

M. Pichon, ministro de Negocios Extranjeros, ocupará varios salones.

La cama en que habrá de dormir es del tiempo de doña Isabel II, con incrustaciones de maderas finas y dorados.

El mobiliario es de caoba y azul. Sobre consolas se ven objetos de arte, entre ellos un bronce notable del tiempo de Carlos IV. Penden de las paredes varios cuadros de Jordán.

El salón de recibir es amplio, hermoso, con muebles modernos y cuadros de Lucas Jordán.

La mesa de despacho es de estilo Luis XVI. La estancia está tapizada de blanco y rosa, como el mobiliario.

El antedespacho ó sala de espera es también de amplitud.

La pieza de entrada tiene sobre los muebles objetos artísticos, entre ellos un grupo de porcelana del Retiro.

*

Las demás personas de la «suite» presidencial están alojadas con verdadera esplendor en salones que decoran cuadros de Tiepolo y Villamil y tapices de Teniers.

En el salón general de recibir hay una primorosa copia del retrato del Príncipe Baltasar Carlos, de Velázquez, hecha en la Real fábrica de Madrid.

Llegada de los consejeros municipales de París

A las dos y media de la tarde llegó ayer el tren que conducía a la Comisión de consejeros que acompaña al presidente del Consejo municipal de París, M. Chassigne Goyon, y al presidente del Consejo general del Sena, M. Maurice-Quentin.

La Comisión está formada por los Sres. Le Corbéller y Miniot, vicepresidentes; André Payer, Lalou y Charles Guillard, secretarios; Gay, síndico; Duval-Arnauld, Auset, Rebeillard, Ernest Caron, Adrien Mithouard, Adolphe Chérioux, Deville y Peuch, consejeros, y Henri Galli, ex presidente.

Con la Comisión venían también los señores René Weiss, jefe del Gabinete del presidente del Consejo municipal; Moreaud, jefe de la secretaría del síndico, y Lecoant, secretario particular del presidente del Consejo municipal.

El ex presidente del Consejo general del Sena, M. Poirier de Narçay, y los consejeros Calmets y Mayer llegaron anoche. Esperando a la Comisión estaban en la estación el ministro de Instrucción pública y exalcalde Sr. Ruiz Jiménez, el alcalde de Madrid, Sr. Vincenti; los concejales Sres. Buendía, Aragón, Camacho, Piera, Nicoli, Reynot, Ortueta, Gayo del Valle, Talavera, Alvarez Arranz, González Rojas y Martín Pindado; el secretario del Ayuntamiento, Sr. Ruano; el presidente de la Diputación provincial, señor Díaz Agero; el presidente del Centro Gallego, Sr. Senra; el presidente de la Cámara de Comercio de Madrid, Sr. Prat; el presidente del Consejo exterior de Comercio de París, M. León Barbier, y otras muchas personalidades.

También se encontraba en el andén el embajador de Francia y todo el personal de la Embajada.

Al descender los comisionados, el alcalde, Sr. Vincenti, dió la bienvenida al alcalde de París, M. Chassigne Goyon, el cual, después de agradecer el saludo, hizo las presentaciones de todos los consejeros, como igualmente el Sr. Vincenti presentó a los concejales de Madrid.

Acto seguido se dirigieron en los automóviles que el Ayuntamiento tenía preparados al Palace Hôtel, en donde se hospedan todos los comisionados.

El adorno del local.

La escalera principal de la Casa de la Villa hallábase lujosamente alfombrada, como igualmente todos los salones del Ayuntamiento.

En la escalera daban guardia de honor los alguacillos, con traje de gala.

En todas las puertas, ricos tapices, y en el patio central, cuyo nuevo decorado ya hemos descrito, aparecían en los ángulos grandes jarrones adornados con flores rojas.

El salón de sesiones ha sido transformado en salón de recibir, y en la tribuna pública hallábase colocada la Banda Municipal.

Llegada de la Comisión.

Acompañados de una Comisión de concejales madrileños llegaron los consejeros de París, escoltados por una sección de la Guardia Municipal montada.

Los comisionados pasaron al salón del alcalde, en donde el alcalde, Sr. Vincenti, les habló así:

«Señor presidente del Consejo municipal de París, señor presidente del Consejo general del Sena, señores consejeros, bien venidos seáis.

Esta villa se considera muy honrada y dichosa haciéndoos los honores de la tierra española, y desea que encontréis en nuestra Patria el eco de la más viva simpatía y que sintáis de cerca las palpitaciones de un pue-

blo que aspira a incorporarse al conjunto de las naciones directoras.

No queremos ser un pueblo inerte, pasivo y do, porque no tenemos el derecho de permanecer inmóviles contemplando el pasado. Somos de los vuestros, señores.

Permitidme que en nombre de la municipalidad de Madrid solicite el honor de que aceptéis el almuerzo a que os invitamos para mañana.

Así tendréis un nuevo título a nuestros afectos y nosotros para vosotros una deuda impeccedera de reconocimiento.

Os rogamos también que aceptéis nuestra medalla municipal, homenaje de la capital de España a la capital de Francia, recuerdo de simpatía y de fraternidad, bandera de paz y de amistosa unión.»

Habla M. Goyon.

A continuación el presidente del Consejo Municipal de París pronunció el siguiente discurso:

«Monsieur l'Alcade, Messieurs les conseillers et chers collègues,

Je vous remercie sincèrement, au nom de notre délégation, des charmantes paroles de bienvenue que vous avez bien voulu nous adresser. Nous sommes très touchés, enfin, de l'accueil que vous nous faites si chaleureux, qui nous laissera un impérissable souvenir.

de fondo varias banderas de ambas naciones, y en el centro aparece el escudo de Francia, los colores de las dos banderas.
 En el centro aparece el escudo de Francia, los colores de las dos banderas.
 El ministro de la Gobernación ha colocado en la fachada, destacándose principalmente las iniciales R. F. y A. XIII. En el centro aparecen, sobre caracteres de grandes proporciones, las palabras Francia y España.
 También ha sido engalanada con escudos, banderines y banderas la casa núm. 13 de la Puerta del Sol, cuyo andamiaje afeaba al edificio.
 La iluminación resulta verdaderamente espléndida y lucirá por primera vez durante las dos noches de permanencia en Madrid del Presidente de la República francesa.
Notas sueltas.
 El presidente del Consejo de Ministros ha recibido ayer tarde varias intervenciones con periodistas franceses, acerca del viaje de monsieur Poincaré.
 Por los puntos sobre los cuales versaron las intervenciones, deducía el señor conde de Romanones que la prensa francesa concede gran importancia al viaje de M. Poincaré a España.
 El Gobierno hubiera deseado que los representantes en Cortes hubieran asistido al acto de la llegada de M. Poincaré; pero no habiendo sido posible, se ha limitado a la representación de las Cámaras a las respectivas Mesas.
 El general Luque, que concurrió a la estación del Norte para recibir al general Lyautéy, acompañándole hasta el Hotel Ritz, en donde se hospedará, y fué después a dar cuenta al jefe del Gobierno de la llegada del distinguido huésped; se vio precisado, a última hora de la tarde, a meterse en cama, por sentirse muy molesto, a consecuencia de un fuerte ataque de gripe.

de la estación del Norte, plazas de España y de Oriente, Palacio Real y explanada de la Plaza de Armas, en cuyos sitios estaban formadas, a las diez de la mañana, las tropas que cubrían la carrera.
 Los balcones de las casas lucían colgadas de los colores nacionales franceses y españoles.
 La gente, a pie quieto y con los paraguas en alto, aguanta el aguacero detrás de las filas de soldados, despreciando la humedad y las molestias de la lluvia, que cae sin cesar.
 Los nuevos jardines que dan frente a la Catedral en construcción se han visto también concurridos.
 A las diez y media de la mañana, la afluencia de curiosos es grande, a pesar de que se observan con mucho rigor las órdenes de la Dirección general de Seguridad.
 El aspecto que ofrecen los alrededores de las calles y plazas que ha de recorrer en su corto itinerario la comitiva permite asegurar que si el mal tiempo no se hubiera opuesto como obstáculo, todo Madrid se hubiera echado a la calle, como vulgarmente se dice, para presenciar la entrada de M. Poincaré en la capital de España.
Llegada a Madrid
EN LA ESTACION DEL NORTE
El andén.
 El andén de la estación del Norte, a las nueve y media de la mañana, estaba ya preparado para recibir al tren que conduce a M. Poincaré.
 La pared correspondiente a las oficinas estaba adornada con escudos españoles y franceses, en medio de un grupo de banderas con los colores de España y de Francia.
 Siguiendo las líneas de las ventanas y puertas había guirnalda de ramaje y flores rematadas con capos dorados.
 En todas las columnas que sostienen la claraboya de cristales, grupos de escudos, banderas y plantas.
 Fuerzas de los Cuerpos de Vigilancia y Seguridad, colocadas en los extremos del andén, impedían que nadie se pudiera acercar al centro.
 El segundo andén ha sido el designado para dar entrada al tren presidencial, y la vía, la tercera.
 Una alfombra de color grana fué extendida desde el salón regío hasta la vía por donde entró el tren.
El salón regío.
 El salón regío de la estación estaba adornado con plantas, flores y grupos de banderas y escudos franceses y españoles.
 En las puertas de entrada y salida al exterior, magníficas cortinas de damasco rojo.
 A este salón sólo tenían acceso las personas que después podían estar en el andén a la llegada del tren.
En la sala de espera.
 La sala de espera exterior también estaba adornada con plantas, flores y banderas.
 Fuerzas del Cuerpo de Seguridad eran las encargadas de mantener la vigilancia en ella, extendiéndose en doble fila en los extremos de la misma.
En la vía.
 A ambos lados de la vía y dentro del andén se colocaron 50 guardias del Cuerpo de Seguridad al mando de un oficial.
El piquete de honor.
 El piquete encargado de hacer los honores al Presidente de la República ha sido una compañía del regimiento de Asturias, con bandera y música, la cual se colocó en el primer andén y a la izquierda de la puerta del salón regío.
Aspecto de los muelles.
 En los muelles y en todo el espacio que media entre el andén y el paso a nivel de San Antonio de la Florida no había ningún vagón ni nada que ofreciese mal aspecto a la vista del ilustre viajero.
 En las vías no se veía más que a los guardias de Seguridad, agentes de Policía y los empleados, cada uno en el puesto designado.
 El resto del personal de la Compañía, como algunos curiosos, estaban contenidos a bastante distancia de las vías.
Llegada de personajes.
 Con bastante anticipación a la llegada del tren presidencial comenzaron a llegar a la estación del Norte automóviles y coches conduciendo a las personalidades que por su alto puesto les estaba reservado el honor de ser los primeros en estrechar la mano del Presidente de la República.
 A medida que iban llegando, el primer inductor de embajadores, Sr. Pie de Concha, y el director general de Seguridad, señor Méndez Alanís, les indicaban el sitio designado por la etiqueta.
Elemento civil.
 Del elemento civil se encontraban en el andén, el Gobierno, todos de uniforme, los presidentes de las Cámaras, el marqués de Villaurrutia, el embajador de Francia, los ex presidentes del Consejo Sres. Maura, García Prieto y general Azcárraga, el ex presidente del Congreso, Sr. Dato, el presidente del Consejo de Estado, Sr. Navarro Reverter, los presidentes del Supremo y Tribunal de Cuentas, gobernador civil, alcalde, presidente de la Diputación, presidente de la Sociedad francesa de Beneficencia, presidente de la Cámara de Comercio francesa, presidente del Círculo francés, rector de San Luis de los franceses, director del Colegio francés, director del Instituto francés, presidente del Consejo municipal de París, presidente del Consejo general del Sena y el ex presidente del Sena, M. Poirier de Narçay.

cretarios y los directores generales de todos los ministerios.
 Tanto el elemento civil como el militar lucían condecoraciones, ostentándolas francesas aquellos que las poseían.
 El elemento extranjero que estaba en la estación también lucía condecoraciones; la mayoría cruzaban su pecho con la banda tricolor.
Llegada del Rey.
 A las diez y veinte minutos las cornetas anunciaron la llegada a la estación de Su Majestad el Rey, que vestía uniforme de capitán general de Infantería, cruzando su pecho la banda del Mérito Militar, roja.
 S. M. fué recibido con los honores correspondientes, saludándole en el salón regío todas las personalidades que indicamos anteriormente.
 El Rey se dirigió al andén, y después de contemplar el aspecto que ofrecía aquél, revisó a la compañía que ha hecho los honores.
 El jefe de la estación comunicó a Su Majestad que el tren que conducía a M. Poincaré llegaría a la hora en punto, pues las estaciones del tránsito comunicaban que había pasado sin novedad a las horas marcadas en el itinerario.
 Mientras llegaba el tren, S. M. conversó con varias de las personalidades que estaban en el andén, lamentándose del mal estado del tiempo que podíamos ofrecer al Presidente de la vecina República.
Llega el tren.
 A las diez y veintisiete minutos, la bocina del guarda agujas de la estación anuncia la llegada del tren presidencial.
 En aquel momento la música entona la Marsellesa, se oye el primer cañonazo, y Su Majestad se adelanta al sitio en que ha de descender M. Poincaré; a sus lados están los Infantes D. Fernando y D. Alfonso, y en fila, a los lados de la alfombra que marca el camino al salón regío los ministros y los demás personajes indicados.
 A las diez y veintinueve minutos, la máquina entra en el andén, y a las diez y treinta en punto queda parado en la tercera vía del segundo andén.
 La máquina es de las modernas, número 4.001, y el frente está adornado con escudos y banderas francesas y españolas.
 El espectáculo es emocionante; la música no cesa de tocar La Marsellesa, el estampido del cañón sigue resonando y todos los que están en el andén se descubren respetuosamente, llevándose la mano a la visera del casco ó ros los militares.
Desciende el Presidente.
 Del coche real descendiendo el primer magistrado de Francia, que viste de frac, cruzando su pecho la banda tricolor, las manos cubiertas con guante blanco y en la izquierda el sombrero de copa.
 S. M. el Rey se adelanta y estrecha, afectuosa y repetidamente, la mano de M. Poincaré.
 Seguidamente, el Rey presenta a M. Poincaré al Gobierno y a los demás personajes que están en el andén.
 M. Poincaré estrecha efusivamente la mano de todos, haciéndolo repetidamente y recordando cuando llega el turno al Sr. García Prieto, recordando que fué el ministro de Estado que firmó el Tratado con Francia sobre Marruecos.
 El Presidente de la República hizo también a su vez las presentaciones del séquito que le acompaña.
 Terminadas las presentaciones, los señores Pie de Concha y Méndez Alanís abren paso, dirigiéndose al sitio en que está formado el piquete de honor.
 M. Poincaré y S. M. el Rey revistan el piquete; al pasar frente a la bandera del regimiento, el Presidente da frente a aquélla y hace una reverencia inclinando la cabeza; Don Alfonso se cuadra militarmente y hace también la reverencia.
 Terminada la revista, S. M. coloca a un lado del andén, teniendo a la izquierda a M. Poincaré, y detrás los ministros y demás personalidades.
 Las tropas que han hecho los honores desfilan ante M. Poincaré y el Rey con una marcialidad que llamó grandemente la atención de todos los presentes.
 Terminado el desfile, S. M., dando la derecha a M. Poincaré, salen de la estación, ocupando los carruajes preparados.
 La comitiva se puso en marcha en el orden que indicamos en otro lugar.

taban a estas manifestaciones de simpatía con sonrisas é inclinaciones de cabeza.
 Al desembocar el carruaje en la Plaza de Oriente, donde aguardaba una multitud enorme, se produjo un movimiento de expectación. Las bandas empezaron a tocar La Marsellesa, y el público hizo un movimiento para ver al Presidente francés, siendo contenido por la Policía, que restableció la fila a duras penas.
 Poco después entraban el Monarca y el Presidente francés en el regío Alcázar y comenzaba el desfile de las tropas que cubrían la carrera.
 Ambos presenciaron el desfile desde el balcón principal de Palacio.
LA COMITIVA
 La comitiva de S. M. el Rey y del Presidente de la República se dirigió a Palacio en la siguiente forma:
 Primer coche: M. Poincaré y S. M. el Rey.
 Segundo: Infantes D. Fernando y D. Alfonso y sus ayudantes.
 Tercero: M. Pichon, embajador de Francia, y los jefes de Palacio, marqueses de la Torre y de Viana.
 Cuarto: M. Mollard, general Beaudemoulin, duque de Béjar y general Espinosa de los Monteros.
 Quinto: M. Martin, coronel Boulangé, diplomático Sr. Ferraz y conde del Grove.
 Sexto: Coronel Penélon, coronel Tillion, el mayordomo de semana con S. M. y coronel Rivas.
 Séptimo: Teniente de navío barón d'Huart, M. Villet, M. Pognon y teniente de navío Narçay.
 Seguía la Casa militar a caballo, incluso el general Aznar.
 Cerraba la comitiva el escuadrón de Escolta Real.
EN PALACIO
 Minutos antes de las diez llegaron a Palacio los Infantes por este orden:
 Doña Isabel, con su dama particular, la señorita de Beltrán de Lis; D. Alfonso y doña Beatriz, D. Fernando, con el duque de la Victoria; el primogénito de D. Carlos, con su profesor, Sr. Jurado; sus hermanos, y últimamente la Infanta doña Luisa, con la marquesa de Aguila Real.
 A las diez en punto salió S. M. el Rey en carretela abierta a la gran Daumont, con los Infantes D. Fernando y D. Alfonso, con los jefes de Palacio y la alta servidumbre del día.
 Vestía el Monarca uniforme de capitán general, con la banda de la Legión de Honor.
 En la comitiva figuraban a caballo generales, jefes y oficiales de la Casa Militar.
 S. M. el Rey y el Presidente entraron en la Plaza de Armas por la puerta de la verja, saludados por los acordes de La Marsellesa, producidos por la banda del regimiento del Rey que relevó a la guardia exterior a las ocho de la mañana a los Ingenieros.
 En la Plaza de Armas no se permitió la entrada. En su centro formó la guardia exterior.
 El coche de S. M. y el Presidente llevó la Escolta formada a la francesa hasta la entrada principal de Palacio.
 M. de Poincaré iba descubierto, a pesar de la lluvia.
 Vestía de frac, cruzando su pecho, como el Rey Don Alfonso, con la banda roja de la Legión de Honor.
 En la misma puerta de entrada a Palacio se hallaba, de uniforme, el Sr. Méndez Alanís.
 Descendió el primero del coche M. Poincaré.
 La escalera de honor estaba cubierta por los reales guardias alabarderos, y el camión, donde había muchas señoras, veíase adornado con hermosos ejemplares de palmeras.
 Al pie de la escalera esperaban los Grandes de España y la oficialidad de Alabarderos y de la Escolta Real.
 Delante de las filas de alabarderos estaban los mayordomos de semana y los gentileshombres, extendiéndose sus filas hasta la meseta de los Leones.
 Rey y Presidente, escoltados por un zaguanete de alabarderos, y seguidos por todos los elementos de la Corte, ascendieron hasta la entrada de la saleta donde esperaban las dos Reinas y las Infantas.
 M. Poincaré hizo una profunda reverencia ante S. M. la Reina doña Victoria, que le dió la bienvenida y a besar su mano. Lo propio sucedió con S. M. la Reina doña María Cristina y las Infantas.
 La música de Alabarderos seguía tocando La Marsellesa, y en aquellos solemnes momentos, la gran escalera de Palacio ofrecía el conjunto de los mayores esplendores de la Corte.
 Terminadas las presentaciones y saludos, dió el brazo M. Poincaré a S. M. la Reina doña Victoria; el Monarca, a su augusta madre; el Infante D. Fernando, a la Infanta doña Isabel, y seguidos de las Infantas doña Luisa y doña Beatriz y del Infante don Alfonso, de la «suite» del Presidente y de toda la Corte, cruzaron la saleta, la antecámara y la cámara, y se dirigieron al balcón principal de la Plaza de Oriente, para presenciar el desfile de las tropas.
 Han concurrido a la recepción de M. de Poincaré las duquesas de Santofía, Victoria, La corte.
 Santo Mauro, Conquista y San Carlos, marquesa de Valdeolmos, Comillas, Santa Cristina, Arate, Salar y Squilache, condesas de la Corzana, Maceda y Aguilar de Inestillas.
 Los grandes de España duques de Tamañas, Montellano, Baena, Gor, Bivona, Conquista, Santofía, Vistahermosa, Aliaga, Alarcón, Béjar, San Pedro, Vega, Frías, Arburquerque y Victoria; marqueses de Bendaña, Velada, Comillas, Santa Cristina, Perales, Cenía, Someruelos, Atarfe, Portago, Távara, Santa Cruz, Salar, Peñafior, Rafal, Scala, Bondad Real, San Juan de Piedras Albas, San Vicente, Hoyos y Mesa de Asta, condes de Superunda, Maceda, Toreno, Almodovar, Aguilar de Inestillas, Heredia Spínola, Bilbao, viudo de Guadiana y Torrearías,

de la estación del Norte, plazas de España y de Oriente, Palacio Real y explanada de la Plaza de Armas, en cuyos sitios estaban formadas, a las diez de la mañana, las tropas que cubrían la carrera.
 Los balcones de las casas lucían colgadas de los colores nacionales franceses y españoles.
 La gente, a pie quieto y con los paraguas en alto, aguanta el aguacero detrás de las filas de soldados, despreciando la humedad y las molestias de la lluvia, que cae sin cesar.
 Los nuevos jardines que dan frente a la Catedral en construcción se han visto también concurridos.
 A las diez y media de la mañana, la afluencia de curiosos es grande, a pesar de que se observan con mucho rigor las órdenes de la Dirección general de Seguridad.
 El aspecto que ofrecen los alrededores de las calles y plazas que ha de recorrer en su corto itinerario la comitiva permite asegurar que si el mal tiempo no se hubiera opuesto como obstáculo, todo Madrid se hubiera echado a la calle, como vulgarmente se dice, para presenciar la entrada de M. Poincaré en la capital de España.
Llegada a Madrid
EN LA ESTACION DEL NORTE
El andén.
 El andén de la estación del Norte, a las nueve y media de la mañana, estaba ya preparado para recibir al tren que conduce a M. Poincaré.
 La pared correspondiente a las oficinas estaba adornada con escudos españoles y franceses, en medio de un grupo de banderas con los colores de España y de Francia.
 Siguiendo las líneas de las ventanas y puertas había guirnalda de ramaje y flores rematadas con capos dorados.
 En todas las columnas que sostienen la claraboya de cristales, grupos de escudos, banderas y plantas.
 Fuerzas de los Cuerpos de Vigilancia y Seguridad, colocadas en los extremos del andén, impedían que nadie se pudiera acercar al centro.
 El segundo andén ha sido el designado para dar entrada al tren presidencial, y la vía, la tercera.
 Una alfombra de color grana fué extendida desde el salón regío hasta la vía por donde entró el tren.
El salón regío.
 El salón regío de la estación estaba adornado con plantas, flores y grupos de banderas y escudos franceses y españoles.
 En las puertas de entrada y salida al exterior, magníficas cortinas de damasco rojo.
 A este salón sólo tenían acceso las personas que después podían estar en el andén a la llegada del tren.
En la sala de espera.
 La sala de espera exterior también estaba adornada con plantas, flores y banderas.
 Fuerzas del Cuerpo de Seguridad eran las encargadas de mantener la vigilancia en ella, extendiéndose en doble fila en los extremos de la misma.
En la vía.
 A ambos lados de la vía y dentro del andén se colocaron 50 guardias del Cuerpo de Seguridad al mando de un oficial.
El piquete de honor.
 El piquete encargado de hacer los honores al Presidente de la República ha sido una compañía del regimiento de Asturias, con bandera y música, la cual se colocó en el primer andén y a la izquierda de la puerta del salón regío.
Aspecto de los muelles.
 En los muelles y en todo el espacio que media entre el andén y el paso a nivel de San Antonio de la Florida no había ningún vagón ni nada que ofreciese mal aspecto a la vista del ilustre viajero.
 En las vías no se veía más que a los guardias de Seguridad, agentes de Policía y los empleados, cada uno en el puesto designado.
 El resto del personal de la Compañía, como algunos curiosos, estaban contenidos a bastante distancia de las vías.
Llegada de personajes.
 Con bastante anticipación a la llegada del tren presidencial comenzaron a llegar a la estación del Norte automóviles y coches conduciendo a las personalidades que por su alto puesto les estaba reservado el honor de ser los primeros en estrechar la mano del Presidente de la República.
 A medida que iban llegando, el primer inductor de embajadores, Sr. Pie de Concha, y el director general de Seguridad, señor Méndez Alanís, les indicaban el sitio designado por la etiqueta.
Elemento civil.
 Del elemento civil se encontraban en el andén, el Gobierno, todos de uniforme, los presidentes de las Cámaras, el marqués de Villaurrutia, el embajador de Francia, los ex presidentes del Consejo Sres. Maura, García Prieto y general Azcárraga, el ex presidente del Congreso, Sr. Dato, el presidente del Consejo de Estado, Sr. Navarro Reverter, los presidentes del Supremo y Tribunal de Cuentas, gobernador civil, alcalde, presidente de la Diputación, presidente de la Sociedad francesa de Beneficencia, presidente de la Cámara de Comercio francesa, presidente del Círculo francés, rector de San Luis de los franceses, director del Colegio francés, director del Instituto francés, presidente del Consejo municipal de París, presidente del Consejo general del Sena y el ex presidente del Sena, M. Poirier de Narçay.

FRIO Y LUBRIA
 La lluvia, que sin cesar cayó sobre las calles de Madrid desde las primeras horas de la mañana, ha continuado persistente y tenaz durante toda la mañana.
 En un momento ha lucido en el cielo, en forma de neblina, el sol que abrió un espacio brillante y un viento frío y molesto, han hecho de Madrid el recibimiento que el pueblo de la República francesa.
 Sin embargo de esto, apenas los clarines y las músicas militares anunciaron que comenzaba la formación y, por lo tanto, se acercaba la entrada de M. Poincaré, numerosos grupos de curiosos se dirigían hacia los alrededores

de la estación del Norte, plazas de España y de Oriente, Palacio Real y explanada de la Plaza de Armas, en cuyos sitios estaban formadas, a las diez de la mañana, las tropas que cubrían la carrera.
 Los balcones de las casas lucían colgadas de los colores nacionales franceses y españoles.
 La gente, a pie quieto y con los paraguas en alto, aguanta el aguacero detrás de las filas de soldados, despreciando la humedad y las molestias de la lluvia, que cae sin cesar.
 Los nuevos jardines que dan frente a la Catedral en construcción se han visto también concurridos.
 A las diez y media de la mañana, la afluencia de curiosos es grande, a pesar de que se observan con mucho rigor las órdenes de la Dirección general de Seguridad.
 El aspecto que ofrecen los alrededores de las calles y plazas que ha de recorrer en su corto itinerario la comitiva permite asegurar que si el mal tiempo no se hubiera opuesto como obstáculo, todo Madrid se hubiera echado a la calle, como vulgarmente se dice, para presenciar la entrada de M. Poincaré en la capital de España.
Llegada a Madrid
EN LA ESTACION DEL NORTE
El andén.
 El andén de la estación del Norte, a las nueve y media de la mañana, estaba ya preparado para recibir al tren que conduce a M. Poincaré.
 La pared correspondiente a las oficinas estaba adornada con escudos españoles y franceses, en medio de un grupo de banderas con los colores de España y de Francia.
 Siguiendo las líneas de las ventanas y puertas había guirnalda de ramaje y flores rematadas con capos dorados.
 En todas las columnas que sostienen la claraboya de cristales, grupos de escudos, banderas y plantas.
 Fuerzas de los Cuerpos de Vigilancia y Seguridad, colocadas en los extremos del andén, impedían que nadie se pudiera acercar al centro.
 El segundo andén ha sido el designado para dar entrada al tren presidencial, y la vía, la tercera.
 Una alfombra de color grana fué extendida desde el salón regío hasta la vía por donde entró el tren.
El salón regío.
 El salón regío de la estación estaba adornado con plantas, flores y grupos de banderas y escudos franceses y españoles.
 En las puertas de entrada y salida al exterior, magníficas cortinas de damasco rojo.
 A este salón sólo tenían acceso las personas que después podían estar en el andén a la llegada del tren.
En la sala de espera.
 La sala de espera exterior también estaba adornada con plantas, flores y banderas.
 Fuerzas del Cuerpo de Seguridad eran las encargadas de mantener la vigilancia en ella, extendiéndose en doble fila en los extremos de la misma.
En la vía.
 A ambos lados de la vía y dentro del andén se colocaron 50 guardias del Cuerpo de Seguridad al mando de un oficial.
El piquete de honor.
 El piquete encargado de hacer los honores al Presidente de la República ha sido una compañía del regimiento de Asturias, con bandera y música, la cual se colocó en el primer andén y a la izquierda de la puerta del salón regío.
Aspecto de los muelles.
 En los muelles y en todo el espacio que media entre el andén y el paso a nivel de San Antonio de la Florida no había ningún vagón ni nada que ofreciese mal aspecto a la vista del ilustre viajero.
 En las vías no se veía más que a los guardias de Seguridad, agentes de Policía y los empleados, cada uno en el puesto designado.
 El resto del personal de la Compañía, como algunos curiosos, estaban contenidos a bastante distancia de las vías.
Llegada de personajes.
 Con bastante anticipación a la llegada del tren presidencial comenzaron a llegar a la estación del Norte automóviles y coches conduciendo a las personalidades que por su alto puesto les estaba reservado el honor de ser los primeros en estrechar la mano del Presidente de la República.
 A medida que iban llegando, el primer inductor de embajadores, Sr. Pie de Concha, y el director general de Seguridad, señor Méndez Alanís, les indicaban el sitio designado por la etiqueta.
Elemento civil.
 Del elemento civil se encontraban en el andén, el Gobierno, todos de uniforme, los presidentes de las Cámaras, el marqués de Villaurrutia, el embajador de Francia, los ex presidentes del Consejo Sres. Maura, García Prieto y general Azcárraga, el ex presidente del Congreso, Sr. Dato, el presidente del Consejo de Estado, Sr. Navarro Reverter, los presidentes del Supremo y Tribunal de Cuentas, gobernador civil, alcalde, presidente de la Diputación, presidente de la Sociedad francesa de Beneficencia, presidente de la Cámara de Comercio francesa, presidente del Círculo francés, rector de San Luis de los franceses, director del Colegio francés, director del Instituto francés, presidente del Consejo municipal de París, presidente del Consejo general del Sena y el ex presidente del Sena, M. Poirier de Narçay.

de la estación del Norte, plazas de España y de Oriente, Palacio Real y explanada de la Plaza de Armas, en cuyos sitios estaban formadas, a las diez de la mañana, las tropas que cubrían la carrera.
 Los balcones de las casas lucían colgadas de los colores nacionales franceses y españoles.
 La gente, a pie quieto y con los paraguas en alto, aguanta el aguacero detrás de las filas de soldados, despreciando la humedad y las molestias de la lluvia, que cae sin cesar.
 Los nuevos jardines que dan frente a la Catedral en construcción se han visto también concurridos.
 A las diez y media de la mañana, la afluencia de curiosos es grande, a pesar de que se observan con mucho rigor las órdenes de la Dirección general de Seguridad.
 El aspecto que ofrecen los alrededores de las calles y plazas que ha de recorrer en su corto itinerario la comitiva permite asegurar que si el mal tiempo no se hubiera opuesto como obstáculo, todo Madrid se hubiera echado a la calle, como vulgarmente se dice, para presenciar la entrada de M. Poincaré en la capital de España.
Llegada a Madrid
EN LA ESTACION DEL NORTE
El andén.
 El andén de la estación del Norte, a las nueve y media de la mañana, estaba ya preparado para recibir al tren que conduce a M. Poincaré.
 La pared correspondiente a las oficinas estaba adornada con escudos españoles y franceses, en medio de un grupo de banderas con los colores de España y de Francia.
 Siguiendo las líneas de las ventanas y puertas había guirnalda de ramaje y flores rematadas con capos dorados.
 En todas las columnas que sostienen la claraboya de cristales, grupos de escudos, banderas y plantas.
 Fuerzas de los Cuerpos de Vigilancia y Seguridad, colocadas en los extremos del andén, impedían que nadie se pudiera acercar al centro.
 El segundo andén ha sido el designado para dar entrada al tren presidencial, y la vía, la tercera.
 Una alfombra de color grana fué extendida desde el salón regío hasta la vía por donde entró el tren.
El salón regío.
 El salón regío de la estación estaba adornado con plantas, flores y grupos de banderas y escudos franceses y españoles.
 En las puertas de entrada y salida al exterior, magníficas cortinas de damasco rojo.
 A este salón sólo tenían acceso las personas que después podían estar en el andén a la llegada del tren.
En la sala de espera.
 La sala de espera exterior también estaba adornada con plantas, flores y banderas.
 Fuerzas del Cuerpo de Seguridad eran las encargadas de mantener la vigilancia en ella, extendiéndose en doble fila en los extremos de la misma.
En la vía.
 A ambos lados de la vía y dentro del andén se colocaron 50 guardias del Cuerpo de Seguridad al mando de un oficial.
El piquete de honor.
 El piquete encargado de hacer los honores al Presidente de la República ha sido una compañía del regimiento de Asturias, con bandera y música, la cual se colocó en el primer andén y a la izquierda de la puerta del salón regío.
Aspecto de los muelles.
 En los muelles y en todo el espacio que media entre el andén y el paso a nivel de San Antonio de la Florida no había ningún vagón ni nada que ofreciese mal aspecto a la vista del ilustre viajero.
 En las vías no se veía más que a los guardias de Seguridad, agentes de Policía y los empleados, cada uno en el puesto designado.
 El resto del personal de la Compañía, como algunos curiosos, estaban contenidos a bastante distancia de las vías.
Llegada de personajes.
 Con bastante anticipación a la llegada del tren presidencial comenzaron a llegar a la estación del Norte automóviles y coches conduciendo a las personalidades que por su alto puesto les estaba reservado el honor de ser los primeros en estrechar la mano del Presidente de la República.
 A medida que iban llegando, el primer inductor de embajadores, Sr. Pie de Concha, y el director general de Seguridad, señor Méndez Alanís, les indicaban el sitio designado por la etiqueta.
Elemento civil.
 Del elemento civil se encontraban en el andén, el Gobierno, todos de uniforme, los presidentes de las Cámaras, el marqués de Villaurrutia, el embajador de Francia, los ex presidentes del Consejo Sres. Maura, García Prieto y general Azcárraga, el ex presidente del Congreso, Sr. Dato, el presidente del Consejo de Estado, Sr. Navarro Reverter, los presidentes del Supremo y Tribunal de Cuentas, gobernador civil, alcalde, presidente de la Diputación, presidente de la Sociedad francesa de Beneficencia, presidente de la Cámara de Comercio francesa, presidente del Círculo francés, rector de San Luis de los franceses, director del Colegio francés, director del Instituto francés, presidente del Consejo municipal de París, presidente del Consejo general del Sena y el ex presidente del Sena, M. Poirier de Narçay.

de la estación del Norte, plazas de España y de Oriente, Palacio Real y explanada de la Plaza de Armas, en cuyos sitios estaban formadas, a las diez de la mañana, las tropas que cubrían la carrera.
 Los balcones de las casas lucían colgadas de los colores nacionales franceses y españoles.
 La gente, a pie quieto y con los paraguas en alto, aguanta el aguacero detrás de las filas de soldados, despreciando la humedad y las molestias de la lluvia, que cae sin cesar.
 Los nuevos jardines que dan frente a la Catedral en construcción se han visto también concurridos.
 A las diez y media de la mañana, la afluencia de curiosos es grande, a pesar de que se observan con mucho rigor las órdenes de la Dirección general de Seguridad.
 El aspecto que ofrecen los alrededores de las calles y plazas que ha de recorrer en su corto itinerario la comitiva permite asegurar que si el mal tiempo no se hubiera opuesto como obstáculo, todo Madrid se hubiera echado a la calle, como vulgarmente se dice, para presenciar la entrada de M. Poincaré en la capital de España.
Llegada a Madrid
EN LA ESTACION DEL NORTE
El andén.
 El andén de la estación del Norte, a las nueve y media de la mañana, estaba ya preparado para recibir al tren que conduce a M. Poincaré.
 La pared correspondiente a las oficinas estaba adornada con escudos españoles y franceses, en medio de un grupo de banderas con los colores de España y de Francia.
 Siguiendo las líneas de las ventanas y puertas había guirnalda de ramaje y flores rematadas con capos dorados.
 En todas las columnas que sostienen la claraboya de cristales, grupos de escudos, banderas y plantas.
 Fuerzas de los Cuerpos de Vigilancia y Seguridad, colocadas en los extremos del andén, impedían que nadie se pudiera acercar al centro.
 El segundo andén ha sido el designado para dar entrada al tren presidencial, y la vía, la tercera.
 Una alfombra de color grana fué extendida desde el salón regío hasta la vía por donde entró el tren.
El salón regío.
 El salón regío de la estación estaba adornado con plantas, flores y grupos de banderas y escudos franceses y españoles.
 En las puertas de entrada y salida al exterior, magníficas cortinas de damasco rojo.
 A este salón sólo tenían acceso las personas que después podían estar en el andén a la llegada del tren.
En la sala de espera.
 La sala de espera exterior también estaba adornada con plantas, flores y banderas.
 Fuerzas del Cuerpo de Seguridad eran las encargadas de mantener la vigilancia en ella, extendiéndose en doble fila en los extremos de la misma.
En la vía.
 A ambos lados de la vía y dentro del andén se colocaron 50 guardias del Cuerpo de Seguridad al mando de un oficial.
El piquete de honor.
 El piquete encargado de hacer los honores al Presidente de la República ha sido una compañía del regimiento de Asturias, con bandera y música, la cual se colocó en el primer andén y a la izquierda de la puerta del salón regío.
Aspecto de los muelles.
 En los muelles y en todo el espacio que media entre el andén y el paso a nivel de San Antonio de la Florida no había ningún vagón ni nada que ofreciese mal aspecto a la vista del ilustre viajero.
 En las vías no se veía más que a los guardias de Seguridad, agentes de Policía y los empleados, cada uno en el puesto designado.
 El resto del personal de la Compañía, como algunos curiosos, estaban contenidos a bastante distancia de las vías.
Llegada de personajes.
 Con bastante anticipación a la llegada del tren presidencial comenzaron a llegar a la estación del Norte automóviles y coches conduciendo a las personalidades que por su alto puesto les estaba reservado el honor de ser los primeros en estrechar la mano del Presidente de la República.
 A medida que iban llegando, el primer inductor de embajadores, Sr. Pie de Concha, y el director general de Seguridad, señor Méndez Alanís, les indicaban el sitio designado por la etiqueta.
Elemento civil.
 Del elemento civil se encontraban en el andén, el Gobierno, todos de uniforme, los presidentes de las Cámaras, el marqués de Villaurrutia, el embajador de Francia, los ex presidentes del Consejo Sres. Maura, García Prieto y general Azcárraga, el ex presidente del Congreso, Sr. Dato, el presidente del Consejo de Estado, Sr. Navarro Reverter, los presidentes del Supremo y Tribunal de Cuentas, gobernador civil, alcalde, presidente de la Diputación, presidente de la Sociedad francesa de Beneficencia, presidente de la Cámara de Comercio francesa, presidente del Círculo francés, rector de San Luis de los franceses, director del Colegio francés, director del Instituto francés, presidente del Consejo municipal de París, presidente del Consejo general del Sena y el ex presidente del Sena, M. Poirier de Narçay.

de la estación del Norte, plazas de España y de Oriente, Palacio Real y explanada de la Plaza de Armas, en cuyos sitios estaban formadas, a las diez de la mañana, las tropas que cubrían la carrera.
 Los balcones de las casas lucían colgadas de los colores nacionales franceses y españoles.
 La gente, a pie quieto y con los paraguas en alto, aguanta el aguacero detrás de las filas de soldados, despreciando la humedad y las molestias de la lluvia, que cae sin cesar.
 Los nuevos jardines que dan frente a la Catedral en construcción se han visto también concurridos.
 A las diez y media de la mañana, la afluencia de curiosos es grande, a pesar de que se observan con mucho rigor las órdenes de la Dirección general de Seguridad.
 El aspecto que ofrecen los alrededores de las calles y plazas que ha de recorrer en su corto itinerario la comitiva permite asegurar que si el mal tiempo no se hubiera opuesto como obstáculo, todo Madrid se hubiera echado a la calle, como vulgarmente se dice, para presenciar la entrada de M. Poincaré en la capital de España.
Llegada a Madrid
EN LA ESTACION DEL NORTE
El andén.
 El andén de la estación del Norte, a las nueve y media de la mañana, estaba ya preparado para recibir al tren que conduce a M. Poincaré.
 La pared correspondiente a las oficinas estaba adornada con escudos españoles y franceses, en medio de un grupo de banderas con los colores de España y de Francia.
 Siguiendo las líneas de las ventanas y puertas había guirnalda de ramaje y flores rematadas con capos dorados.
 En todas las columnas que sostienen la claraboya de cristales, grupos de escudos, banderas y plantas.
 Fuerzas de los Cuerpos de Vigilancia y Seguridad, colocadas en los extremos del andén, impedían que nadie se pudiera acercar al centro.
 El segundo andén ha sido el designado para dar entrada al tren presidencial, y la vía, la tercera.
 Una alfombra de color grana fué extendida desde el salón regío hasta la vía por donde entró el tren.
El salón regío.
 El salón regío de la estación estaba adornado con plantas, flores y grupos de banderas y escudos franceses y españoles.
 En las puertas de entrada y salida al exterior, magníficas cortinas de damasco rojo.
 A este salón sólo tenían acceso las personas que después podían estar en el andén a la llegada del tren.
En la sala de espera.
 La sala de espera exterior también estaba adornada con plantas, flores y banderas.
 Fuerzas del Cuerpo de Seguridad eran las encargadas de mantener la vigilancia en ella, extendiéndose en doble fila en los extremos de la misma.
En la vía.
 A ambos lados de la vía y dentro del andén se colocaron 50 guardias del Cuerpo de Seguridad al mando de un oficial.
El piquete de honor.
 El piquete encargado de hacer los honores al Presidente de la República ha sido una compañía del regimiento de Asturias, con bandera y música, la cual se colocó en el primer andén y a la izquierda de la puerta del salón regío.
Aspecto de los muelles.
 En los muelles y en todo el espacio que media entre el andén y el paso a nivel de San Antonio de la Florida no había ningún vagón ni nada que ofreciese mal aspecto a la vista del ilustre viajero.
 En las vías no se veía más que a los guardias de Seguridad, agentes de Policía y los empleados, cada uno en el puesto designado.
 El resto del personal de la Compañía, como algunos curiosos, estaban contenidos a bastante distancia de las vías.
Llegada de personajes.
 Con bastante anticipación a la llegada del tren presidencial comenzaron a llegar a la estación del Norte automóviles y coches conduciendo a las personalidades que por su alto puesto les estaba reservado el honor de ser los primeros en estrechar la mano del Presidente de la República.
 A medida que iban llegando, el primer inductor de embajadores, Sr. Pie de Concha, y el director general de Seguridad, señor Méndez Alanís, les indicaban el sitio designado por la etiqueta.
Elemento civil.
 Del elemento civil se encontraban en el andén, el Gobierno, todos de uniforme, los presidentes de las Cámaras, el marqués de Villaurrutia, el embajador de Francia, los ex presidentes del Consejo Sres. Maura, García Prieto y general Azcárraga, el ex presidente del Congreso, Sr. Dato, el presidente del Consejo de Estado, Sr. Navarro Reverter, los presidentes del Supremo y Tribunal de Cuentas, gobernador civil, alcalde, presidente de la Diputación, presidente de la Sociedad francesa de Beneficencia, presidente de la Cámara de Comercio francesa, presidente del Círculo francés, rector de San Luis de los franceses, director del Colegio francés, director del Instituto francés, presidente del Consejo municipal de París, presidente del Consejo general del Sena y el ex presidente del Sena, M. Poirier de Narçay.

de la estación del Norte, plazas de España y de Oriente, Palacio Real y explanada de la Plaza de Armas, en cuyos sitios estaban formadas, a las diez de la mañana, las tropas que cubrían la carrera.
 Los balcones de las casas lucían colgadas de los colores nacionales franceses y españoles.
 La gente, a pie quieto y con los paraguas en alto, aguanta el aguacero detrás de las filas de soldados, despreciando la humedad y las molestias de la lluvia, que cae sin cesar.
 Los nuevos jardines que dan frente a la Catedral en construcción se han visto también concurridos.
 A las diez y media de la mañana, la afluencia de curiosos es grande, a pesar de que se observan con mucho rigor las órdenes de la Dirección general de Seguridad.
 El aspecto que ofrecen los alrededores de las calles y plazas que ha de recorrer en su corto itinerario la comitiva permite asegurar que si el mal tiempo no se hubiera opuesto como obstáculo, todo Madrid se hubiera echado a la calle, como vulgarmente se dice, para presenciar la entrada de M. Poincaré en la capital de España.
Llegada a Madrid
EN LA ESTACION DEL NORTE
El andén.
 El andén de la estación del Norte, a las nueve y media de la mañana, estaba ya preparado para recibir al tren que conduce a M. Poincaré.
 La pared correspondiente a las oficinas estaba adornada con escudos españoles y franceses, en medio de un grupo de banderas con los colores de España y de Francia.
 Siguiendo las líneas de las ventanas y puertas había guirnalda de ramaje y flores rematadas con capos dorados.
 En todas las columnas que sostienen la claraboya de cristales, grupos de escudos, banderas y plantas.
 Fuerzas de los Cuerpos de Vigilancia y Seguridad, colocadas en los extremos del andén, impedían que nadie se pudiera acercar al centro.
 El segundo andén ha sido el designado para dar entrada al tren presidencial, y la vía, la tercera.
 Una alfombra de color grana fué extendida desde el salón regío hasta la vía por donde entró el tren.
El salón regío.
 El salón regío de la estación estaba adornado con plantas, flores y grupos de banderas y escudos franceses y españoles.
 En las puertas de entrada y salida al exterior, magníficas cortinas de damasco rojo.
 A este salón sólo tenían acceso las personas que después podían estar en el andén a la llegada del tren.
En la sala de espera.
 La sala de espera exterior también estaba adornada con plantas, flores y banderas.
 Fuerzas del Cuerpo de Seguridad eran las encargadas de mantener la vigilancia en ella, extendiéndose en doble fila en los extremos de la misma.
En la vía.
 A ambos lados de la vía y dentro del andén se colocaron 50 guardias del Cuerpo de Seguridad al mando de un oficial.
El piquete de honor.
 El piquete encargado de hacer los honores al Presidente de la República ha sido una compañía del regimiento de Asturias, con bandera y música, la cual se colocó en el primer andén y a la izquierda de la puerta del salón regío.
Aspecto de los muelles.
 En los muelles y en todo el espacio que media entre el andén y el paso a nivel de San Antonio de la Florida no había ningún vagón ni nada que ofreciese mal aspecto a la vista del ilustre viajero.
 En las vías no se veía más que a los guardias de Seguridad, agentes de Policía y los empleados, cada uno en el puesto designado.
 El resto del personal de la Compañía, como algunos curiosos, estaban contenidos a bastante distancia de las vías.
Llegada de personajes.
 Con bastante anticipación a la llegada del tren presidencial comenzaron a llegar a la estación del Norte automóviles y coches conduciendo a las personalidades que por su alto puesto les estaba reservado el honor de ser los primeros en estrechar la mano del Presidente de la República.
 A

po diplomático extranjero, capitanes generales, caballeros del Toisón, presidentes de los altos Tribunales, autoridades de Madrid, Reales Academias, Comisiones reducidas de los Cuerpos de la guarnición, generales con mando, representantes del Ayuntamiento de París y de la Cámara de Comercio, jefes de Palacio, gentiles hombres grandes de España, damas de la Reina, mayores de semana, gentiles hombres de Casa y Boca, gentiles hombres de Cámara con ejercicio, gentiles hombres de entrada, caballeros de Campo, médicos de cámara, jefes locales de Palacio, damas particulares de SS. MM., personal de las casas de Sus Altezas y de Mayordomía, personal del Gabinete telegráfico, personal de las Secretarías particulares de SS. MM., ayudantes de S. M., oficiales mayores de Alabarderos, jefes y oficiales de la Escolta, ayudantes honorarios, consejeros de las Ordenes militares, diputados provinciales y concejales, ex ministros, subsecretarios, directores generales y redactores de periódicos que hacen información en Palacio.

LA FORMACION Orden general.

En la orden general de la plaza para hoy se disponia que las tropas cubrieran la carretera desde la verja de la estación del Norte, por el paseo de San Vicente y calle de Bailén, hasta la puerta central de la plaza de Armas, de Palacio.

Las tropas que formaron fueron las siguientes:
División á las órdenes del general Tovar.
Primera brigada, al mando del general Moragas, compuesta por los batallones del Rey, Aragón, León y Cuenca, y
Segunda brigada, al mando del general Prendergast, compuesta por el regimiento de zapadores minadores, un batallón del regimiento de ferrocarriles, fuerzas á pie de la Guardia Civil, tropas de Intendencia y Sanidad militar, una compañía de milicianos veteranos y batallón de Asturias.
Los regimientos de Artillería 5.ª, 10.ª 2.ª y 4.ª, á las órdenes del comandante general del Arma.

División de caballería, á las órdenes de su Alteza Real el Infante D. Carlos.
Primera brigada, al mando del general Fernández de la Puente, constituida por los regimientos de la Reina y del Príncipe y el escuadrón de la Guardia civil, y
Segunda brigada, mandada por el general Zabala, y compuesta por los regimientos de husares de la Princesa y de Pavía y cazadores de María Cristina.

Al llegar el tren presidencial, y al entrar la comitiva en Palacio, se hicieron las salvas de ordenanza.
Las bandas de música tocaron La Marsellesa al paso del Presidente.

Una vez que hubo pasado la comitiva se formó la columna de honor para desfilarse ante S. M. y el Presidente de la República francesa.

El traje era de gala, con guerrera y sin mochila, la Infantería, y se izó el pabellón nacional en los edificios militares.
Mandaba la línea el capitán general.
La dislocación de las fuerzas se efectuó en el cruce de las calles de Bailén y Mayor.

Alocución al Ejército.

Como adición á la orden de la plaza, iba unida á las anteriores disposiciones la siguiente alocución del capitán general:
«Al Ejército: Después de las terminantes prescripciones que deben asegurar el éxito en la formación prevenida, réstame solamente dirigirme á todos, generales, jefes, oficiales y tropa, y dirigirme á su corazón, para que cada uno se convierta en agente activísimo de su exactitud y brillantez.
Nos presentamos á la contemplación del primer magistrado de la nación francesa, nuestra vecina y amiga, y es absolutamente preciso que el concepto y juicio nos sean laudatorios en todo su contenido.
Su Majestad el Rey, nuestro augusto Soberano y jefe, espera confiado en que cumpliremos con nuestro deber, poniendo entera toda nuestra buena voluntad, y nadie puede ser osado á dejar de hacerlo en punto alguno.
Tened presente que el Ejército es el regulador de la vida nacional. Aquí, en la paz, acreditando la disciplina, la subordinación, la política y la instrucción, como están acreditando su valor heroico, al otro lado del Estrecho, las tropas que pelean por el honor de las armas y la gloria de la patria.—D. Bazán.»

El hall, tan hábilmente decorado para estas fiestas por el arquitecto municipal Sr. Bellido, presentaba un aspecto sorprendente. La rica y artística cristalería de la techumbre, y la hermosa ornamentación de sus muros, han transformado este recinto en el local más digno de las solemnidades que en la casa se celebran.
En este local se ha celebrado el almuerzo.

Los invitados tomaron asiento en cinco largas mesas. Una de éstas destinada á la presidencia y las restantes, en sentido perpendicular á ésta, para los demás concurrentes á la fiesta.
El menú.

El almuerzo se sirvió con arreglo á la siguiente minuta:
Consommé Royal.—Petites croustades au saupicon.—Soles á la Joinville.—Filets migrons á la parisienne.—Belle-vue de foies-gras de Strasbourg.—Poulettes de Mans rôties.—Jambons á la madrilienne.—Salade Printemps.—Gâteau Riche.—Bombes glacées.—Dessert.

Vinos.—Jerez: González Byas, & Cie. Ld; Bordeaux blanc: Chateau, La-tour blanche; tinto español: Marqués de Riscal; Bordeaux rouge: Saint Emilion; Bourgogne: Volnay; Champagne: Cordon Rouge, G. H. Mumm & Cie., Pommery & Greno.
Licores.—Cognac: «Hardy»; anisette Marie Brizard & Roger; Chartreuse: Tarragona.
Café & té.

El concierto.
Durante el almuerzo, la Banda municipal interpretó el siguiente programa musical:

- Primera parte.
1. España, rapsodia, Chabrier.
2. Selección de la zarzuela Molinos de viento, Luna.
3. Marcha festival, Gounod.
Segunda parte.
1. Fantasia española, Villa.
2. Reverie de la suite Algerienne, Saint-Saëns.
3. Intermedio de la zarzuela La boda de Luis Alonso, Jiménez.

Tercera parte.
1. La condenación de Fausto, Berlioz.
I. Minueto de los duendes.
II. Baile de las sílfides.
2. Jota de la zarzuela El molinero de Suziza, Oudrid.

Las flores en el Ayuntamiento.
Una nota de belleza extraordinaria ha llamado la atención de los consejeros franceses que han asistido al almuerzo de la Casa de la Villa.
En todos los ángulos de los salones, en el hall, en las escaleras, en todas partes donde han podido colocarse, veíanse jarrones adornados con flores, muchas flores, rosas, claveles y nardos, artísticamente combinados por el jardinero mayor del Ayuntamiento, D. Cecilio Rodríguez, que ha dado una vez más prueba de lo mucho que vale y del gusto artístico que sabe imprimir á todas las obras que le confía la Corporación.

Dice el Presidente

El jefe del Gobierno, después de la una de la tarde concurrió á su despacho oficial.
Habló con los periodistas, á quienes dijo que el Presidente de la República francesa se encontraba muy complacido del recibimiento de que ha sido objeto.
M. Poincaré, hablando de la lluvia, ha dicho que no había que interpretarla como mal augurio de su viaje, sino como bueno, desde el momento en que para una nación como España que llevaba sufriendo las consecuencias de un año de sequía, esta lluvia representaba riqueza, aunque entrañara deslucimiento de algunos números de fiesta.

El señor conde de Romanones habló con M. Pichon en Palacio, y fué presentado al general Lyautey.
En estos días ni habrá Consejos de Ministros ni despacho de éstos con S. M.

Preparativos en Toledo

TOLEDO. (Lunes, noche.) Activanse los preparativos con motivo de la próxima visita de M. Poincaré.
En la cuesta del Alcázar se procedió á levantar un arco de follaje y se preparan otros en distintos puntos.
La portada de la estación será adornada artísticamente y lo mismo los andenes.
Alrededor de la estación habrá multitud de banderas francesas y españolas, entrelazadas.
En el puente de Alcántara, frente á la puerta, se construye un balconaje, al que se asomarán señoritas tocadas con mantilla blanca y mantón de Manila.
La catedral lucirá sus más valiosos tapices.
Dos vagones de flores.

VALENCIA. (Lunes, noche.) El Ayuntamiento envió, á ruego del gobernador, dos vagones de flores á Toledo para adornar la mesa del banquete que se celebrará en la imperial ciudad en honor de Poincaré.
Envío de flores.
SEVILLA. (Lunes, noche.) Se han enviado casi todas las flores de los jardines á Madrid y Toledo, con destino al adorno de las mesas de los banquetes que se celebrarán en honor de M. Poincaré.

EXTRANJERO

La cuestión de Irlanda.
LONDRES. El Presidente del Consejo de ministros ha llegado á Dalmoal.
Será, durante varios días, huésped del Rey Jorge, con quien tratará importantes cuestiones de actualidad, principalmente la relativa á la cuestión de Irlanda.
Mister Carson, el iniciador de la protesta de Ulster, ha llegado hoy á Londres y ha celebrado varias conferencias con significadas personalidades políticas acerca de la cuestión del «Home-rule».

Accidente ferroviario.—Numerosas víctimas.
DWISKY. El rápido que, procedente de Kiel, se dirigía á San Petersburgo ha chocado con una locomotora.
Las consecuencias del accidente han sido trágicas: han muerto 17 personas, y resultado heridas de gravedad 31.
Han muerto abrasados los dos maquinistas y los dos fogoneros.

Muerte de un Príncipe.
PRAGA. El Príncipe Schwartzberg ha fallecido en su castillo de Wormik, á consecuencia de una herida que se produjo durante una cacería.
A Salónica.
ATENAS. El miércoles próximo saldrá el Rey Constantino para Salónica.
¡Eche usted asesinatos!

CHICAGO. El alemán Spencer, detenido por haber asesinado á una señora, ha declarado que lleva cometidos infinidad de asesinatos, que han quedado impunes.
Solamente durante el año 1912 asesinó á cinco hombres y cinco mujeres.

El circuito marroquí.
CASABLANCA. Han terminado las pruebas de aviación del circuito marroquí.
Ha ganado el premio el aviador Riwière, que ha hecho el recorrido en 18 horas 20 minutos y 30 segundos.

De los Balkanes

Recepción y banquete.
CONSTANTINOPLA. Ayer fueron recibidos por el Sultán los delegados bulgaros. Estos serán obsequiados hoy por la noche en Yildiz Kiosk con un banquete de gala.
Grecia quiere la paz.
CONSTANTINOPLA. Despachos de Atenas dicen que el Gobierno griego quiere evitar la guerra, y que desea llegar á una solución de concordia lo antes posible.

El Rey Constantino.
ATENAS. El Rey Constantino saldrá, dentro de unos días, para ponerse nuevamente al frente de su ejército de Macedonia.
No la licencian.
ROMA. Ha sido acordado, como medida de precaución, no licenciar la clase que debía abandonar los cuarteles á fines de este mes.

He obtenido excelentes resultados con Nesfarina como alimento para niños, especialmente en casos de raquitismo. Dr. Susaeta, Vitoria.
NO LAS REANUDAN
FRANCIA Y EL VATICANO
Una nota del «Osservatore».

ROMA. En vista de cuanto se viene hablando acerca del propósito de reanudar las relaciones francovaticanas, L'Osservatore Romano publica una Nota oficiosa.
Dice en ella que es falso que haya negociaciones para llegar á una modificación de la situación presente.
El Gobierno francés nada ha hecho, y la Santa Sede continúa inmutable en su sabia actitud.
Sólo hay la opinión particular de algún hombre eminente de Francia—alude al republicano católico conde de Mun—, digna de respeto, pero que no es compartida.
La Santa Sede continuará procediendo con Francia y su Gobierno como hasta hoy lo hizo.

UN SECUESTRO
Los aduaneros y los contrabandistas
PARIS. Tres aduaneros de servicio en la frontera francobelga vieron llegar, serían las dos de la madrugada, un ciclista que acababa, á pesar de la prohibición, de pasar la frontera.
Los aduaneros entonces le salieron al encuentro para detenerle. Se entabló una lucha en que resultó el ciclista gravemente herido.
Los aduaneros, que no se equivocaban, supusieron que ese ciclista era un explorador que se adelantaba á los matutos.
Entonces resolvieron cortar el paso en la carretera.
Poco después, en efecto, llegaba un automóvil, á toda velocidad, chocando contra la barrera improvisada.
El chauffeur trató de escapar. Pero los aduaneros dispararon sus revólvers. Luego hicieron un registro en el carruaje, descubriendo en él 450 litros de alcohol.
El chauffeur fué sometido á un interrogatorio, aunque inútilmente, pues se encerró en el más profundo mutismo.
Los aduaneros entonces subieron al automóvil, ordenando al chauffeur que los condujese á la frontera.
El automóvil partió.
Y desde ese momento no se ha vuelto á saber del paradero del automóvil ni de los aduaneros.

Retirada de Bombita en Francia
ARLES. Ayer se celebró el banquete con que obsequiaron á Bombita por su retirada en Montpellier, donde acudieron infinidad de automóviles con innumerables comensales, dando vivas á España á la terminación. Asistieron representaciones de todos los Clubs taurinos de Francia.
Al vitorear al gran torero le suplicaron no se retirase.
Hoy se celebra en este circo de Arlés su despedida, con seis de Pérez Tabernerro, alternando con Manolete, que sustituye á Posada.
Hay una gran entrada.
Primero, «Justo», negro. Toma cuatro puyazos, da dos caídas y mata un caballo. Los matadores se lucen en quites. Morenito y Barquero banderillean, siendo ovacionados. Ricardo hace una faena emocionante, dando una estocada superior, recibiendo ovación y oreja.
Segundo, «Manguero», jabonero, de mucho poder y bravura. Toma seis puyazos por cuatro caídas y mata un jaco. Manolete estuvo valentísimo, dando un estoconazo, y fué obsequiado con ovación y oreja.
Tercero, «Vencedor», berrendo en negro, bravísimo, de mucho poder.
Toma cinco puyazos, por tres caídas y un caballo.
Los matadores lúcense en quites. Es bien banderilleado.
Bombita hace una faena artística y da un gran volapié.
Ovación y oreja.
Cuarto, «Aborrecido», negro y bravo. Cuatro puyazos, tres caídas y un caballo. Los matadores en quites, admirables. Banderillean los matadores, siendo aplaudidísimos.
Manolete hace una buena faena, da una estocada y descabelló.
Ovación.
Quinto, «Canito», jabonero sucio, muy bravo. Cinco puyazos por tres caídas y dos caballos.
Patatero y Barquero cumplen en banderillas.



El molesto dolor de cabeza
fué considerado hasta hace poco tiempo como un síntoma de enfermedades cuyas causas eran poco conocidas, y para combatirlo sólo teníamos á nuestra disposición unos remedios cuya eficacia era muy dudosa y con frecuencia hasta muy perjudicial. Hoy día se sabe que los dolores de cabeza dependen, ante todo, de disturbios en la circulación de la sangre, producidos por variadísimas causas (postración, calor, abuso de alcohol, excitación, etc.), así como de causas nerviosas y de carácter reumático.
Ahora bien, está científicamente comprobado que las TABLETAS «BAYER» DE ASPIRINA regularizan la circulación de la sangre en el cuerpo. Esa propiedad y la muy eminente de ser calmante instantáneo, unidas á su seguridad y acción inofensiva, constituyen la fama mundial de las conocidas TABLETAS «BAYER» DE ASPIRINA.

JAUQUECAS DOLOR DE CABEZA SE CALMAN EN EL ACTO

con Valerolína Monreal, más eficaz que la antipirina é inofensiva. Una y 8 pías, caja. Arenal, Martín y Durán y P. Martín.—Sevilla «El Globo», Laraña 4.—Baro, Andreu, Uriaoh y Rivás.

LAINES THERMOGENE
DES PYRENES
A los primeros fríos hay que cubrirse de los mejores trajes interiores de la LAINES THERMOGENE. Los hay en casa de los brinos, Ruiz de Velasco Mayor, 1 y 13, y en principal de camiserías.

CONGRESO DE CIRUGIA

Restos de soldados búlgaros
Dice el doctor Laurent.
PARIS. En la Facultad de Medicina se ha celebrado con gran solemnidad la inauguración del XXVI Congreso francés de Cirugía. Ofrece este Congreso la particularidad de que una de las salas está llena de piezas anatómicas procedentes de la guerra balcánica. Son piernas, brazos y otros trozos del cuerpo, pertenecientes á soldados búlgaros que fallecieron á consecuencia de las heridas recibidas.
El doctor Laurent, de Bruselas, al celebrarse la sesión inaugural, explicó la procedencia de dichos miembros.
Dijo que estuvo once meses seguidos asistiendo á la guerra balcánica para hacer estudios quirúrgicos y recoger los casos más típicos de heridas y complicaciones de todas clases.
Ha declarado también que muchos de los soldados que fallecieron hubieran sanado si hubiesen tenido una asistencia médica más perfecta.

SUFRAGUITAS Y POLICIAS

Luchan en un local y en la calle.
LONDRES. Las sufraguitas celebraban hoy su reunión mensual en un local cerrado. Entre las concurrentes se hallaban dos que fueron hace poco tiempo condenadas y gozan de libertad provisional por enfermas.
Y como la enfermedad, ó no ha existido ó no existe ya, la Policía ha adoptado la determinación de detener á las dos sufraguitas precisamente en la reunión mencionada.
Los agentes han llamado repetidamente á la puerta, pero las reunidas han decidido no abrir.
En vista de la obstinación, la Policía ha forzado las puertas, penetrando en el local.
Las reunidas estaban ya preparadas para la defensa y arrojaron sobre los agentes cuantos objetos tenían á mano.
Fué la lucha empeñadísima. Los agentes, vaporeados de lo lindo, tuvieron que pedir refuerzos.
Dominado de este modo el tumulto, fueron detenidas las dos sufraguitas á quienes se buscaba.
Las restantes lanzáronse á la calle, siguiendo al grupo formado por los agentes y las detenidas.
Ya en la calle se reprodujo la lucha en mayor escala, siendo de nuevo atacados furiosamente los agentes de la autoridad por las sufraguitas.
Tuvo que intervenir la Policía de á caballo, que cargo sobre las amotinadas.
Y éstas huyeron, dejando abandonados en el campo de batalla muchos objetos y algunas prendas de vestir.

Exito del ahorro libre

En la pizarra de «Los Previsores del Porvenir», Echegaray, 20, Madrid, aparece hoy la cifra de 21.175.000 pesetas como capital invertido, reunido en nueve años, con cuotas de peseta.
Las horas de oficinas para los asociados y nuevas inscripciones son actualmente: por la mañana, de ocho á una, y por la tarde, de cinco á siete. Los primeros domingos de mes, de diez á una de la mañana.
Neurastenia, anemia y debilidad general: su curación con el Miogenol, 5 pías. farmacia

REFORMAS A LA AMERICANA

El primer Jurado de mujeres
NUEVA YORK. En una Audiencia del Estado de California ha actuado, por primera vez, un Jurado compuesto de mujeres únicamente.
Veamos cómo:
Una señora casada, apellidada Williams, acusada de haber enviado una carta de amenazas á otra señora para sacarle cien dólares, pidió que la juzgase un Jurado de mujeres. Su petición fué satisfecha, puesto que los Jurados masculinos habían sido recusados por la defensa.
Las doce mujeres que compusieron el Jurado merecieron los mayores elogios del presidente del Tribunal.
La procesada explicó que había escrito por pura broma la carta y fué absuelta.

INFORMACIONES DE MADRID

Hace cincuenta años

(Noticias de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA)
7 de octubre de 1863.

La Emperatriz de los franceses vendrá a Madrid, si no estamos mal informados. Habiendo manifestado el embajador de Francia, M. Barrot, a S. M. la Reina que la Emperatriz debía tocar en el puerto de Alicante ó de Valencia, S. M. la Reina Isabel manifestó al embajador que tendría mucho gusto en recibir a la Emperatriz en esta corte.

Parece que el embajador de Francia puso espontáneamente este deseo en conocimiento de los Emperadores, de cuyas resultas se cree seguro que la Emperatriz vendrá a Madrid, aunque todavía se ignora el día en que podrá verificarlo.

La condesa del Montijo, madre de la Emperatriz de los franceses, ha llegado ayer a Madrid.

Confirma anoche *La Epoca* nuestras noticias de la venida a esta corte de la Emperatriz de los franceses. Añade que la invitación ha sido espontánea en nuestra bondadosa Reina, quien significó este su deseo al embajador de Francia. Nuestra ilustre compatriota sólo ha estado horas en Lisboa. Hoy llegó a Cádiz, y desde Alicante vendrá a Madrid. Aunque viaja de incógnito, será recibida con toda la esplendidez de nuestra corte.

CHANTILLY

Selecto chantilly en cajitas, pasteles y postres; exquisitos quesos de chantilly.

Helado de chantilly.

Yoghoust, leche cuajada búlgara, recomendada por todas las eminencias médicas.

Casa de moda.

LA INDIA, Montera, 12, teléfono 4169.

PARA MAÑANA

Calendario y santoral

Miércoles 8 de octubre de 1913.

Sale el Sol a las 6,18.

Se pone a las 17,47.

Sale la Luna a las 15,14.

Se pone a las 24.

SANTORAL

—Santas Brígida, viuda; Reparata y Benita, vírgenes y mártires; Lorena, mártir, y Pelagia, penitente; Santos Evodio y el anciano Simeón, confesores, y los Santos mártires Demetrio, Artemon, Nestor y Pecho.

SAN SIMEÓN, el justo.

Habla en Jerusalén un hombre llamado Simeón, justo y temeroso de Dios. El Espíritu Santo le había revelado que no había de morir sin ver antes al Señor. Al entrar con el niño Jesús sus padres, tomándolo Simeón en sus brazos bendijo a Dios, diciendo: «Ahora, Señor, no me queda ya que ver ni que esperar en este mundo, porque ya mis ojos han visto al Salvador que nos has dado.»

Se cree que Simeón era sacerdote, por el hecho de que «tomó a Jesús en sus brazos», y también porque después «bendijo a Jesús y a María».

Pero nada más se sabe de la vida de San Simeón.

Enrique Valenff. Vende

alhajas procedentes de testamentaria.

Carretas, 35, portal Joyería. Frente Correos.

SECCIÓN OFICIAL

LA «GACETA»

Sumario.

PRESDENCIA.—Real decreto decidiendo a favor de la autoridad judicial la competencia promovida entre el gobernador civil de Zaragoza y el juez de primera instancia del distrito del Pilar, de dicha capital.

GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto promoviendo a la dignidad de tesorero, vacante en la santa iglesia primada de Toledo, al presbítero licenciado D. Gabino Marqués y Camacho, capellán real de Reyes de la misma iglesia primada.

—Otro nombrando para la canonjía vacante en la santa iglesia Catedral de Córdoba al presbítero D. Manuel Orellana y Hermosín.

GOBERNACION.—Real decreto disponiendo que el inspector médico de servicio a las inmediatas órdenes del inspector general de Sanidad interior pertenezca precisamente al Cuerpo de Inspectores provinciales de Sanidad.

INSTRUCCION PUBLICA Y BELLAS ARTES.—Real decreto concediendo la gran cruz de la Orden real de Alfonso XII a monsieur Henri Carton de Wiart.

GUERRA.—Real orden disponiendo se devuelvan a los interesados que figuran en la relación que se publica las 1.500 pesetas que depositaron para redimirse del servicio militar activo.

—Otra circular ampliando hasta el 31 de diciembre próximo el plazo para que puedan redimirse del servicio los reclutas procedentes de reemplazos anteriores al de 1912, declarados útiles en la revisión del año actual.

—Otra ídem ídem ídem. el plazo para que los reclutas del reemplazo del año próximo pasado puedan efectuar el ingreso del importe de la segunda cuota para reducir el tiempo de servicio en filas.

—Otra ídem ídem ídem. el plazo para que la fundación Amboage pueda redimir del servicio a los prófugos procedentes de reemplazos anteriores al de 1912, siempre que hayan sido indultados con posterioridad al mes de septiembre del año próximo pasado.

GOBERNACION.—Real orden resolviendo

LOS TEATROS

ESTRENOS

«EL ALMA MUERTA»

Price.—Con el más feliz éxito inauguró anoche Enrique Borrás la interesante serie de estrenos que nos anunció al comenzar su actual temporada.

Todos los actos de *El alma muerta* han sido acogidos con el mismo aplauso entusiástico, levantándose el telón tres ó cuatro veces al final del primero y del segundo, y seis veces a la terminación del drama.

El público aclamó con insistencia a Guimerá, que no pudo presentarse por estar ausente.

Fué *El alma muerta*, según me dicen, una de las primeras producciones que dió a la escena nuestro insigne Angel Guimerá. Debo confesar mi ignorancia de este dato concreto y mi desconocimiento de la obra, hasta ayer; pero también he de añadir que, de no haberse advertido lo de ser tan antigua, yo no hubiera tardado en aventurarme a suponerlo. La doble personalidad de Guimerá no aparece en *El alma muerta* por ninguna parte, a juicio mío. Ni se ve al poeta de *Mar y cielo* ni de su vigoroso temperamento y épica grandeza, ni se advierte la admirable rusticidad ingenua de *Tierra baja*. No; aquel espontáneo y popular cantor del mar y de la montaña, no adivinaríamos, si el cartel claramente no nos lo dijera, que pudiera ser este mismo efectista habilidoso y libresco de *El alma muerta*. Alguna escena aislada, una imagen oportuna de tarde en tarde; he aquí lo único propicio a nuestra admiración en esta vieja tragedia de Guimerá, combinada y tejida con elementos de orden puramente teatral, en el sentido más vulgar de la palabra, amén de la agravante de haber tratado de asimilarse el dramaturgo catalán no pocas flores del jardín *sekspiriano*, las cuales perdieron casi todo su color y fragancia al transmigrarse de uno en otro poeta.

El IX Congreso Internacional de Hidrología, Climatología y Geología

Los preparativos para el IX Congreso de Hidrología, Climatología y Geología, que comenzará el día 15 en Madrid, tocan ya a su fin.

El ministerio de Estado ha invitado oficialmente para que concurrieran al Congreso y a la Exposición a los Gobiernos de todas las naciones que mantienen con España relaciones diplomáticas.

Han constituido Comités nacionales Francia, Italia, Portugal, Alemania, Inglaterra, Dinamarca, Bélgica, Cuba, Noruega, Holanda, Austria, Suiza, Rumania, Grecia, Argelia, Estados Unidos, República Argentina y Uruguay.

Ningún Congreso español, hasta la fecha, ha podido contar con este número y calidad de Comités nacionales, avalorando ello extraordinariamente tan magna empresa cultural.

Se han adherido al Congreso las más importantes entidades científicas de España y Extranjero y han subvencionado:

- El Ayuntamiento, 3.000 pesetas.
- La Diputación, 250.
- El Banco de España, 1.000.
- El Casino Militar, 250, y otras muchas Corporaciones de carácter oficial y político.

La Casa Real ha solicitado espacio en la Exposición aneja al Congreso para hacer algunas instalaciones.

También ha solicitado espacio el establecimiento de Vichy, el establecimiento de Prechacq-les-Bains, el establecimiento de Dax, varios balnearios de Rumania y otros establecimientos de importancia.

En noviembre de 1910, por real orden de la Presidencia del Consejo de Ministros, dióse carácter oficial al Congreso, poniéndolo bajo el alto patronato de S. M. el Rey.

Por real decreto de 2 de mayo de 1911, se nombró Comité organizador y se aprobó el reglamento por que debía regirse el Congreso y la Exposición.

No se sabe todavía a punto fijo el lugar donde el Congreso ha de celebrarse. Oportunamente lo anunciaremos.

Se están recibiendo a diario en la secretaría general del Congreso, adhesiones de tal importancia que, a pesar de la modestia de medios con que se ha contado, hacen creer, sin duda alguna, en un positivo éxito.

Algunas Corporaciones oficiales de las que hoy figuran con mayor entusiasmo en la lista de adheridos, mostraban al principio algunas vacilaciones, debido, sin duda, al escepticismo que introduce en el ánimo de los españoles la ligereza con que en España suelen tratarse empresas de tal naturaleza; pero para este Congreso parece que haya reaccionado el espíritu español en sentido realmente plausible.

Será, en verdad, el IX Congreso de Hidrología, Climatología y Geología, uno de los Congresos más importantes y acabados que se hayan celebrado en el mundo.

La fiesta de los aragoneses

Como en años anteriores, el Círculo Aragonés se propone honrar a su Patrona, la Virgen del Pilar, organizando a ese fin grandes festejos para los días 12 y 13 del corriente.

El día de la festividad de la Virgen, función religiosa en la iglesia de San José, cantándose a gran orquesta la misa de Eslava, siendo el elocuente predicador D. Diego Tortosa el encargado de la oración sagrada.

A este acto están invitados S. A. R. la Infanta doña Isabel; el director general, jefes y oficiales de la Guardia Civil; Real Maestranza de Zaragoza, y nobleza y colonia aragonesa residente en Madrid.

A la una, banquete en el punto que oportunamente se anunciará.

El día 13, a las nueve y cuarto de la noche, función de gala en el teatro de Price, poniéndose en escena «El alcalde de Zalamea».

Las adhesiones y pedido de localidades se reciben en la Secretaría del Círculo, de cuatro a ocho de la tarde.

El Rey de las Vísceras

Así llamó el gran Hipócrates al estómago, que tiene el papel de primer actor en la mayor parte de los dramas patológicos. Para evitar y curar sus males, pues obra también como preventivo, hay que tomar el Elixir Estomacal Saiz de Carlos.

TOROS Y TOREROS

Otra extraordinaria.

D. Eduardo Olea se ha celebrado la corrida Bombita III y Gaona dieron cuenta de seis inocentes choto, inofensivo y raquítico, fué los corrales, donde es posible que, engordando un par de años, pueda salir otra vez a la plaza de Madrid.

Pero por ahora es mucho el papel que ha de representar un animal tan pequeño en una plaza de la importancia que tiene la nuestra. Cumplieron en sus menesteres, y en el sorteo que de ellos se hizo en los corrales, fué el toro protestado a Manolo Torres, sabien arreglado de cabeza.

Por esta razón, en cuanto a tamaño, fué el que despachó los dos más grandes.

Y el bucy más difícil, el hueso de la corrida, hueso que tenía mucho que roer, a Gaona, que, como es sabido, le suele tocar siempre lo peorito.

El más mejorado, Rafael, que en el toro que abrió plaza se lo trabajó solito, del principio al fin, haciendo una asombrosa faena de muleta, dando unos pases naturales tan artísticos, tan ceñidos, tan bonitos, tan toreros, que ya no es posible mejorarlos. Una faena de las suyas, de las que al público deja ronco de tanto gritar, aclamando al gran torero. Un encanto.

Y para matarlo, un pinchazo citando a recibir y una hasta las guarniciones, que dieron con el bruto en la arena.

Claro está que el toro no era una catadral ni tenía un poder como una grúa de milloneladas; pero es que toros como éste salen a centenares por la puerta de los chiqueros y no consiguen los matadores entusiasmas a nadie. ¿Que es el toro ideal? ¿Que es «entra, torito»? Bueno; pero insisto en afirmar que con estos cornúpetos hay quien los manda al desolladero sin conseguir una palmada.

En el cuarto la cosa varía de aspecto, y se nos presenta el Gallo en su otra fase tan característica en él, como el primer toro. Vimos a Rafael haciendo todo lo que sabe, bueno y malo. Unos cuantos medios pases huendo y unas cuantas puñaladas en el pecho, hasta que el toro, una vez convertida su piel en un asiento de rejilla, muere por consunción. Y cuando el animal muere, vuelve la vida al torero, que, lleno de un pánico horrible, pasa unos ratos sublimes. Como para sufrir del corazón.

Conste que el cuarto no tenía malas intenciones, y que de haber querido el gitano torrearlo bien, era materia para ello; pero se conoce que Rafael quiso prodigarse ante los extranjeros que hay en Madrid para que vieran en sus variados aspectos.

En el sublime, como en el primero y en el del cuarto, malísimo y graciosísimo.

GACETILLAS

Comedia.

El próximo jueves se verificará el estreno de la comedia en tres actos, original de los Sres. Paso y Abati, titulada *Pasta flora*, con el siguiente reparto:

Marcela, Srta. Pérez de Vargas; Librada, Srta. Alba; Mercedes, Srta. Riquelme; Ursula, Sra. Soriano; Florencio, Sr. Bonafé; Tomás, Sr. Zorrilla; Arturo, Sr. Del Valle; Federico, Sr. Asquerino; Heliodoro, señor Caba; Esteban, Sr. Riquelme; Fernández, Sr. Fresno.

Decorado nuevo de Amoros y Blancas.

Zarzuela.

Mañana, miércoles, con motivo de las fiestas francoespañolas, se pondrá en escena, por primera vez en sección vermouh doble, por comenzará a las seis de la tarde, la opereta en tres actos *Eva*, grandioso éxito de esta compañía, presentada con magnífico decorado y fastuoso vestuario. Toman parte en la representación las señoritas Marco (M.), Iglesias, Aguila (M.), Perales, etc.; el tenor Rafael López, y los Sres. Viñas, Bódalo, Recober, etc. Por la noche, a las diez y cuarto, sección doble, *Eva*, tres actos. Se reciben encargos en Contaduría.

Cómico.

Hoy, martes, a las siete de la tarde, se verificará en este teatro el estreno de la revista de actualidad, en un acto, dividido en tres cuadros, original de los señores Larra y Fernández de la Puente, música del maestro Foglietti, titulada *Ya no hay Pirineos*, en la que toma parte toda la compañía.

Eslava.

Los periodistas franceses que acompañan el viaje de M. Poincaré han mostrado su predilección por el teatro de La Goya, cosa muy significativa, ya que vienen de la capital donde imperan las *variétés* y se ven los mejores artistas del mundo.

Periodistas, y de París.

¿Sabrán distinguir esos señores?

Alvarez Quintero.

La *chocolatería* ha tenido en este teatro una interpretación tan esmerada y un éxito tan grande, que, a petición del público, se ve obligada la Empresa a sostenerla en el cartel hasta el jueves próximo.

El viernes debutarán los aplaudidos artistas Carmen Díaz y Ramiro de la Mata con las obras *El amor que pasa*, *Herida de muerte* y *El genio alegre*.

Con su presentación queda la compañía formada por elementos notabilísimos.

Pronto se pondrán en escena *Jimmy Samson* y *Amores y amorfos*.

CENTRO GALLEGO

Gran velada teatral

El día 10 del corriente, con selecto y variado programa, tendrá lugar en el teatro Español una magnífica fiesta teatral a beneficio de las escuelas de esta Sociedad, en la que tomarán parte el coro «Aires da Terra», que dirige en Pontevedra el entusiasta propagandista de la música gallega, Sr. Feijóo, que cantará la famosa «Alborada», de Veiga, e interpretará selectas composiciones regionales; la renombrada agrupación musical «La Mandolinista Española», compuesta de 18 profesores, ejecutará diferentes composiciones de su extenso repertorio, y se representará una comedia de actualidad, para la cual han ofrecido su concurso varios celebrados artistas de esta capital.

Con dos días de anticipación se dará a conocer el programa.

Los señores socios que deseen se les reserven localidades, diríjase a la Secretaría del domicilio social, plaza de Santa Ana, 17.

SUCESOS DEL DIA

Los «descuidados».

La señorita M. A. denunció en la Comisaría del distrito del Centro que mientras se hallaba mirando un escaparate de la Carrera de San Jerónimo, la sustrajeron, por el procedimiento del *tirón*, un portamonedas, que contenía en su interior una magnífica petaca de plata cincelada, tasada en 400 pesetas.

Alcoholismo aguño.

En la Casa de Socorro del distrito de Palacio fué asistida anoche una mujer joven, llamada Lucía, que se encontraba en completo estado de embriaguez y que, a consecuencia de ella, sufrió una calda, ocasionándose heridas de pronóstico reservado en la cara y cabeza.

Dependiente infiel.

El encargado de la tahona de la calle de Apodaca, número 12, denunció al repartidor de la misma, que se ha fugado, llevándose el importe de bastantes cuentas que había hecho efectivas.

El chocolate «Agustinos».

de 1,25, 1,50 y 2 pesetas es lo mejor que se conoce. Pídase en ultramarinos.

ASUNTOS DE MARINA

Revista de inspección.

Se ha dispuesto que el general de brigada de infantería de Marina D. Joaquín Ortega, acompañado de su secretario y ayudante personal, pase una revista de inspección a las fuerzas del Cuerpo en la Península.

Destino de embarco.

Destinóse al aviso «Urania» al contador de navío D. Francisco Molina.

Telegrama oficial.

El comandante general del apostadero de San Fernando telegrafizó al ministro lo siguiente:

«Comandante cañonero «Lauria» me comunicó que fué herido levemente, por disparos hechos por moros escondidos, el marino **Bernardo Sintés»**.

EXERCITO Y ARMADA

ASUNTOS DE MARINA

Revista de inspección.

Se ha dispuesto que el general de brigada de infantería de Marina D. Joaquín Ortega, acompañado de su secretario y ayudante personal, pase una revista de inspección a las fuerzas del Cuerpo en la Península.

Destino de embarco.

Destinóse al aviso «Urania» al contador de navío D. Francisco Molina.

Telegrama oficial.

El comandante general del apostadero de San Fernando telegrafizó al ministro lo siguiente:

«Comandante cañonero «Lauria» me comunicó que fué herido levemente, por disparos hechos por moros escondidos, el marino **Bernardo Sintés»**.

EXERCITO Y ARMADA

ASUNTOS DE MARINA

Revista de inspección.

Se ha dispuesto que el general de brigada de infantería de Marina D. Joaquín Ortega, acompañado de su secretario y ayudante personal, pase una revista de inspección a las fuerzas del Cuerpo en la Península.

Destino de embarco.

Destinóse al aviso «Urania» al contador de navío D. Francisco Molina.

Telegrama oficial.

El comandante general del apostadero de San Fernando telegrafizó al ministro lo siguiente:

«Comandante cañonero «Lauria» me comunicó que fué herido levemente, por disparos hechos por moros escondidos, el marino **Bernardo Sintés»**.

EXERCITO Y ARMADA

ASUNTOS DE MARINA

Revista de inspección.

Se ha dispuesto que el general de brigada de infantería de Marina D. Joaquín Ortega, acompañado de su secretario y ayudante personal, pase una revista de inspección a las fuerzas del Cuerpo en la Península.

Destino de embarco.

Destinóse al aviso «Urania» al contador de navío D. Francisco Molina.

Telegrama oficial.

El comandante general del apostadero de San Fernando telegrafizó al ministro lo siguiente:

«Comandante cañonero «Lauria» me comunicó que fué herido levemente, por disparos hechos por moros escondidos, el marino **Bernardo Sintés»**.

EXERCITO Y ARMADA

ASUNTOS DE MARINA

Revista de inspección.

Se ha dispuesto que el general de brigada de infantería de Marina D. Joaquín Ortega, acompañado de su secretario y ayudante personal, pase una revista de inspección a las fuerzas del Cuerpo en la Península.

Destino de embarco.

Destinóse al aviso «Urania» al contador de navío D. Francisco Molina.

Telegrama oficial.

El comandante general del apostadero de San Fernando telegrafizó al ministro lo siguiente:

«Comandante cañonero «Lauria» me comunicó que fué herido levemente, por disparos hechos por moros escondidos, el marino **Bernardo Sintés»**.

ALCANCE POLITICO

El Presidente del Consejo conferenció ayer con los ministros de la Guerra y Fomento, los cuales le visitaron en su domicilio particular.

El señor conde de Romanones, refiriéndose al banquete de anoche, al que asistió el señor García Prieto, se ha limitado a decir que es un acto muy cordial.

LA NEGRITA ES EL MEJOR DIGESTIVO

BOLSA DE MADRID

Table with columns for 'FONDOS PÚBLICOS', 'Día 3', and 'Día 6'. It lists various financial instruments like '100 perpetuo interior' and their values on two consecutive days.

CIERRE DE BARCELONA

Table showing market closing prices for Barcelona, including '100 interior (fin de mes)' and '100 exterior (fin de mes)'.

CIERRE DE BILBAO

Table showing market closing prices for Bilbao, including '100 interior (fin de mes)' and '100 exterior (fin de mes)'.

NOTICIAS GENERALES

La noche del Presidente

El Sr. Poincaré, no pudiendo conciliar el sueño, según dicen, pasó toda la noche leyendo los últimos artículos de la Prensa francesa...

cha patente incurrirán en responsabilidad con la Administración de Hacienda, por tener el Colegio que remitir a la misma relación de los profesores que no la hayan satisfecho.

Anti-pasto Tervijano

Dolor y ardor de estómago. JUGO WINN. Tapic s hechos á ma o Los grandes almacenes de alfombras y li...

PNEUMOCOL DEL DOCTOR F. HERGUETA

Contra la tos, bronquitis, tuberculosis. BARQUILLO, 5, FARMACIA

Banquete á Lyautey

A la una y media de la tarde comenzó el banquete con que el señor ministro de la Guerra ha obsequiado al general Lyautey.

COMPANIA COLONIAL

Los mejores cafés. MONTERA, 8, y MAYOR, 18. gran surtido en joyería fina, perlas en hilos y parejas.

MARRUECOS

(TELEGRAMA OFICIAL) LARACHE 6. Comandante general á ministro Guerra.

Servicio de transportes

rápidos y económicos en la Agencia Sucursal de la Sociedad Anónima de Omnibus de Madrid, calle de Tetuán, núm. 13, teléfono número 4-380.

PROVINCIAS

Emigrantes. ALGECIRAS. (Lunes, tarde.) En el vapor Torre del Oro han llegado 50 familias emigrantes...

Viajeros. Procedentes de Málaga han llegado el director general de los Ferrocarriles Andaluces, D. Leopoldo Keromnes...

Obrero ahogado. CASTELLON. (Lunes, tarde.) Trabajando en una finca, entre Chiva y Morella, un obrero llamado Inocencio...

PULSERAS DE PETICION Especialidad Joyería de moda. Carretas, 3. La escuela taurina.

CORDOBA. (Lunes, tarde.) Reina animación entre los aficionados por la próxima inauguración de la escuela taurina...

Aguas de Cabreiroá Alivian notablemente el reuma gotoso. Entierro.

VALENCIA. (Lunes, noche.) En el correo de Barcelona llegaron los individuos de la familia del conde de Pestagua...

Los liberales monárquicos. BARCELONA. (Lunes, noche.) Se han reunido los representantes de las diversas fracciones que integran el partido liberal monárquico...

Sanix Purgante delicioso para niños. Caja de 20 bombones, 2 pesetas.

aguaceros é inundaciones han causado tanto daño.

Discursos denunciados. Han sido denunciados por el fiscal algunos conceptos de los vertidos por varios oradores en los mítines contra la guerra...

Las Mancomunidades. El alcalde del pueblo de Cornudella ha recibido un telegrama del conde de Romanones...

Homen Cristo. En el vapor Princesa Maffalda ha llegado á Barcelona, procedente del Brasil, el célebre propagandista de la Restauración monárquica en Portugal, Homen Cristo.

Lo del Círculo Militar. SEVILLA. (Lunes, noche.) Se ha resuelto satisfactoriamente la cuestión del cierre del Círculo Militar.

Cuestiones obreras. BARCELONA. (Lunes, noche.) El ingeniero de la División de ferrocarriles telegrafía que ha impuesto una multa de 2.500 pesetas á la Compañía del de Manresa á Berga...

El obispo Sr. Laguarda. VALENCIA. (Lunes, noche.) Procedente de Barcelona ha llegado el obispo Sr. Laguarda, algo enfermo, que ha marchado á Burjatos...

Reunión de fabricantes. BARCELONA. (Martes, tarde.) Esta tarde se celebrará en el Fomento del Trabajo Nacional una reunión general de fabricantes.

Homenaje á Giner de los Ríos. Se ha acordado por el partido radical tributar un homenaje al diputado por Barcelona Sr. Giner de los Ríos...

Las Mancomunidades. La nota oficiosa que dieron anoche, terminada la reunión de los presidentes de las Diputaciones de Cataluña...

El encuzamiento del Llobregat. Han visitado al gobernador Comisiones de los pueblos ribereños del Bajo Llobregat.

Cuestión pública. El próximo domingo la Sociedad coral «Cataluña Nova» recorrerá las calles de la población para postular en favor de los perjudicados de Vendrell...

cuestión; pero en forma más solemne y grandiosa que otras, para exteriorizar la voluntad de Cataluña y conseguir la reivindicación...

Los ferroviarios de Manresa. Comunican de Manresa, que desde la madrugada, la Guardia Civil custodia la línea férrea de Manresa á Berga.

Los ferroviarios de Manresa. Comunican de Manresa, que desde la madrugada, la Guardia Civil custodia la línea férrea de Manresa á Berga.

Los ferroviarios de Manresa. Comunican de Manresa, que desde la madrugada, la Guardia Civil custodia la línea férrea de Manresa á Berga.

Los ferroviarios de Manresa. Comunican de Manresa, que desde la madrugada, la Guardia Civil custodia la línea férrea de Manresa á Berga.

Los ferroviarios de Manresa. Comunican de Manresa, que desde la madrugada, la Guardia Civil custodia la línea férrea de Manresa á Berga.

Los ferroviarios de Manresa. Comunican de Manresa, que desde la madrugada, la Guardia Civil custodia la línea férrea de Manresa á Berga.

AVISOS UTILES

CRONICA MEDICA

La edad en las arterias. La arterio-esclerosis es la forma más frecuente y la más natural de la usura del organismo...

La edad en las arterias. La arterio-esclerosis es la forma más frecuente y la más natural de la usura del organismo...

La edad en las arterias. La arterio-esclerosis es la forma más frecuente y la más natural de la usura del organismo...

La edad en las arterias. La arterio-esclerosis es la forma más frecuente y la más natural de la usura del organismo...

La edad en las arterias. La arterio-esclerosis es la forma más frecuente y la más natural de la usura del organismo...

La edad en las arterias. La arterio-esclerosis es la forma más frecuente y la más natural de la usura del organismo...

La edad en las arterias. La arterio-esclerosis es la forma más frecuente y la más natural de la usura del organismo...

La edad en las arterias. La arterio-esclerosis es la forma más frecuente y la más natural de la usura del organismo...

La edad en las arterias. La arterio-esclerosis es la forma más frecuente y la más natural de la usura del organismo...

La edad en las arterias. La arterio-esclerosis es la forma más frecuente y la más natural de la usura del organismo...

La edad en las arterias. La arterio-esclerosis es la forma más frecuente y la más natural de la usura del organismo...

La edad en las arterias. La arterio-esclerosis es la forma más frecuente y la más natural de la usura del organismo...

La edad en las arterias. La arterio-esclerosis es la forma más frecuente y la más natural de la usura del organismo...

La edad en las arterias. La arterio-esclerosis es la forma más frecuente y la más natural de la usura del organismo...

La edad en las arterias. La arterio-esclerosis es la forma más frecuente y la más natural de la usura del organismo...

La edad en las arterias. La arterio-esclerosis es la forma más frecuente y la más natural de la usura del organismo...

La edad en las arterias. La arterio-esclerosis es la forma más frecuente y la más natural de la usura del organismo...

La edad en las arterias. La arterio-esclerosis es la forma más frecuente y la más natural de la usura del organismo...

La edad en las arterias. La arterio-esclerosis es la forma más frecuente y la más natural de la usura del organismo...

La edad en las arterias. La arterio-esclerosis es la forma más frecuente y la más natural de la usura del organismo...

La edad en las arterias. La arterio-esclerosis es la forma más frecuente y la más natural de la usura del organismo...

ENGHEN RESTAURANT DE PRIMER ORDEN ESTABLECIMIENTO TERMAL Aguas Sulforosas A DIEZ MINUTOS DE PARIS 160 TRENES DIARIOS TEMPORADA: DE ABRIL Á OCTUBRE GRAN CASINO MUNICIPAL, EL MAS LUJOSO DEL MUNDO TEATRO, CONCIERTO, LAGO, EMBARCACIONES, ETC. TODAS LAS ATRACCIONES DE LOS BALNEARIOS

De venta en Madrid.-Perfumería Antuñano, Calle de Sevilla, 8 y 10

La Belleza de la Mujer



De venta en Barcelona.-Perfumería Bartomeu, Tallers, número 18

Es un Don Supremo del Cielo y cuando está amenazada por las imperfecciones del cutis...

MRS. GERVAISE GRAHAM 25 W. Illinois St., Chicago, Ill., E.U.A.

De venta en las principales perfumerías. AGENTES GENERALES SOCIEDAD ANSLO-IBERICA

ACADEMIA DE LARA Carreras Militares-Villanueva, núm. 5.-Madrid.

Conviene saberlo.

Debido al insignificante consumo de la lámpara "Osram" de 5 bujías, se presta admirablemente para iluminaciones.

DEPOSITO: LEON ORNSTEIN.-MADRID MARIANA PINEDA, 5

Gran Fábrica de yesos puros LA VASCONGADA Capital: 750.000 ptas. Ferrocarril propiedad de la Sociedad...

Advertisement for VINO NOURRY featuring a bottle image and text: 'Es soberano contra: LINFATISMO (Glándulas y Usagre de los Niños) ANEMIA...'

SI SUFRÍS DE ANEMIA



Si os sentís fatigado, si estais encorvado, si sufrís debilidad general, tomad mañana y tarde el delicioso PHOSPHO-CACAO...

LINOLEUM LISVERA

Loción higiénica alemana, infalible para quitar arrugas. Debido a la acción astringente que ejerce sobre la piel...

A COMPRAR MUEBLES Y CAMAS a los grandes Salones de Ventas. La Casa que vende más barato en Madrid.

PARA CABALLERO CASA E. CABIEDES Hechura y forros de traje...

LA SEÑORA Doña Soledad Milla y Gómez de Alarcón Ha fallecido el día 6 de octubre de 1913...

LA FUNERARIA.-Preciados, 20.



(52) piezas de utensilios irrompibles, componen nuestras baterías de cocina, completas, de 56 pcs.

PARTOS.-Josefina Ló ez. Consulta y hospedaje, embarazadas, eco.º Pez, 17, 8.º

PIANO, MAQUINA de ESCRIBIR, ocasión, urge venta. Plaza Salesas, 3, bajo.

MENAJE MODERNO Para comprar muebles buenos y baratos, Bolsa, 10, 1.º, Casa de Jesús.

PRESTAMOS por alhajas y papeletas del Monte SEVILLA 12 y 14, entresuelo (antes Príncipe 2)

ATENCION Se compra toda clase de alhajas, oro, plata, platino y galones...

AVISO La Casa que más paga por oro, plata, platino, galones y toda clase de alhajas...

RODEGA DEL CARMEN Libertad, 39. Vino superior, 4 pesetas. No equivocarse

LA NUEVA PARISIEN Ha recibido los últimos modelos de París en sombreros...

El Hórreo La mejor sidra Champagne Depósito: Campomanes, 6.

EJECUCION esmerada de las recetas de los señores Doctores oculistas.-L. DUBOSC, óptico. Arenal 19 y 21

Guarniciones usadas, vendiendo: limoneras, troncos y calaseras. Toledo, 125, guar.º

Jacintos legítimos de Holanda, únicos que expende la Casa Bayez y Salletes, Hortaleza, 27, Madrid...

MANGUITOS corbatas y estolas de piel para señoras...

REPRESENTANTES Se buscan en todas partes. Sueldo fijo. Unión des Commercants. Bureau, 17, Paris.

La Correspondencia de España OCHO GRANDES PAGINAS DIARIAS SIETE EDICIONES PARA MADRID Y PROVINCIAS

Instalaciones de Motores de gas pobre MOTORES DIESEL MOTORES DE PRECISION

AVISO La Casa YOST tiene el honor de poner en conocimiento del público haber acordado dar en co-mercio...

Grandes Almacenes DE SALDOS.-CASA DE JUANA, Viuda de Villalón. Esparteros, 5 y 7, Madrid...

CATARATAS Se curan sin operación y sin esperar a que maduren...

Incubadoras Eléctricas y Mixtas LUX AL CONTADO Y A PLAZOS

CALZADOS americanos, ingleses, españoles, últimas novedades...

Lámparas Fúnebres Para alumbrado de nichos, mausoleos, sarcófagos...

MILITARES Preparación ingreso Academias por ingenieros militares...

Se hacen toda clase de trabajos en caballos...

PARA COLGADURAS Y BANDERAS 40 piezas de telas magníficas con los colores nacionales...

CALZADOS NOVELTY.-Colón, 11. Sólo para señoras, 50 modelos...

AGUAS PURGANTES -DE- COSLADA "LA MARAVILLA" Los pedidos al por mayor para España y el extranjero...